

# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

# FACULTAD DE ECONOMÍA

# LA CRISIS HIPOTECARIA ESTADOUNIDENSE: UNA CRISIS DE SOBREPRODUCCIÓN

# **TESIS**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADO EN ECONOMÍA

**PRESENTA** 

EDGAR BLANCAS SUÁREZ

**DIRECTOR DE TESIS** 

SALVADOR CASTELLANOS SILVA



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX., AGOSTO DE 2016





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

# DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

#### **AGRADECIMIENTOS**

"...a hombros de gigantes."

Isaac Newton.

La obra de nadie se sustenta por sí sola en medio del infinito universo del conocimiento humano, ninguna sabiduría nace de la nada, ninguna enseñanza se da jamás sin haber aprendido antes.

Cada palabra aprendida y cada numero comprendido, cada pequeña parte del conocimiento que alguna vez hice mío, cada magnánima instrucción que cambiaría mi destino, me ha traído a este momento, ha sido una piedra, más o menos grande, que importa eso, en el monumento a la sabiduría adquirida. Monumento que, ojala, se convierta en una de las diminutas piedras de la sabiduría común... de la sabiduría venidera.

Agradecerle a la humanidad entera que me precedió, a aquellos primigenios hombres que se atrevieron a preguntarse la más sencilla de las cosas y a aquellos genios de todas las ciencias, de esos que solo hay un par cada generación, es lo mínimo pertinente, porque sin la más humilde de las enseñanzas aprendidas todo en mi mundo sería diferente.

Agradecerles a mis Padres, Guillermo y Virginia, también es indispensable; sin su perene guía, su afecto incondicional y su apoyo en contra de las vicisitudes de la vida, no sería la persona que soy. Y entonces; ¿Quién escribiría estas líneas? Mis padres me inspirarían aun mas allá de eso, imposible alejarme del ejemplo académico que me dieron, imposible olvidar esas noches o madrugadas que despertaba para verlos trabajando en la tesis propia, imposible ignorar que mi amor por la lectura y la historia nacería de esas visitas a la Feria del Libro, cuando apenas aprendía sobre las vocales por sus formas. Mi vida académica y mi hambre de conocimiento se lo debo a su ejemplo.

Mención honorifica merece el método de estudio de mi madre, que a cualquier nivel doblego las brumas de la incomprensión y la ignorancia. ¡Y pensar que me lo enseño en una tarde!

Agradecimientos para mi hermana, Edith, por soportarme (que ya es bastante), y por acompañarme en esta larga vida académica y en la más larga

vida familiar,

También gracias a mi pequeño sobrino Bruno, que con apenas ocho

mesecitos de edad ya me ha quitado de la frente las brumas del pesar más

insondable para sustituirlas con una sonrisa de ternura, lo único que ha necesitado

hacer para ello es existir.

Agradecimientos a mi Único Maestro, Si Fu Abraham Gandhi Yuaza, que

me enseño más de lo que jamás podría escribir, me mostro como pelear y a

mantener la calma, a luchar con todas mis fuerzas por vencer y como levantarme

después de caer. ¡Él me enseño el verdadero significado del Kung Fu!

Toca agradecer a mis profesores de carrera, he tenido la fortuna de ser

alumno de profesores que nada tienen que envidiar a cualquiera de cualquier

universidad del mundo, y que tuvieron la fortuna de educar en la mejor.

A la UNAM misma, ¿Por qué no?, al fin, toda institución no es más que las

personas que duramente trabajan para que se mantenga en pie. La mejor

universidad que podría haber imaginado, en sus pasillos y jardines he vivido

muchos de los momentos más felices y edificantes de mi vida.

A mis compañeros de generación, amigos que sufrieron conmigo, como

hermanos de armas, el frio atormentador de las mañanas de invierno, el sueño

acumulado de noches de estudio, el nerviosismo de los exámenes y el duro

trabajo que se requiere para llevar a buen puerto esta frágil nave. A ellos, mis

compañeros de viaje, ya estamos viendo el amanecer después de la borrasca.

Sin todos ellos, lector, no tendrías este documento en tus manos,

agradéceles como yo lo hago. Solo queda dedicar esta obra, a quien quiera que

de ella pueda aprender algo, siempre y cuando no lo use para el mal.

Atte.: Edgar Blancas Suárez

3

# **ÍNDICE GENERAL**

AGRADECIMIENTOS	2
ÍNDICE GENERAL	4
INTRODUCCION	6
Objetivos	
Hipótesis	8
· Inpotestion in the second se	
Metodología	9
Capítulo I. ANÁLISIS DE LA CRISIS MARXISTA	10
Oupitulo II ANALIOIO DE LA ONIOIO MANAIOTA	10
Introducción	10
Crisis Marxista de Sobreproducción	11
○ Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia	
La crisis de sobreproducción	18
La recuperación de la crisis	21
Del porque Sobreproducción y No Subconsumo	24
Capítulo II. CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE EL PAPEL D	EL CRÉDITO
EN LA CRISIS FINANCIERA	29
Introducción	29
La Función de Intermediación Financiera	31
El Papel Del Capital Accionario En La Financiación	34
Expropiación Financiera	35

•	Interés vs Interés	39
•	La Financiarización	40
Capít	ulo III. LA CRISIS HIPOTECARIA ESTADOUNIDENSE	42
•	Introducción	42
•	Antecedentes	43
•	La Crisis se Prepara	46
•	Estalla la Burbuja	52
•	Conclusiones	56
Capít	ulo IV. UNA CRISIS DE SOBREPRODUCCIÓN	57
•	Introducción	57
•	Análisis Crítico de la Crisis	58
•	Sobreproducción de Capital	63
	o Mercancías	63
	o Capital	63
•	Plusvalor y ganancia	68
•	Conclusiones	72
_		73
		75 
APEN	IDICE	77

# INTRODUCCIÓN

El trabajo de tesis de licenciatura que el lector tiene entre manos, pretende llevar a cabo el análisis de la crisis hipotecaria estadounidense, acaecida en la segunda mitad de la primera década del siglo, a través del punto de vista de la crítica a la economía política, específicamente la teoría de la crisis de sobreproducción capitalista desarrollada por Karl Marx en su obra El Capital.

La importancia y actualidad de este estudio son innegables; en la fecha en que este trabajo termina de escribirse (2016), la recesión económica resultado de la crisis no ha mermado del todo, la recuperación generalizada aun es una expectativa, ni se han reconquistado los niveles de producción y de bienestar asociados de los años pre crisis.

Entender el origen de la crisis económica actual aun es imprescindible, un análisis profundo y significativo puede traer enormes beneficios al combatir la recesión actual de una forma responsable. Lo que parece obvio, pero no lo es para todos, se siguen atribuyendo a causas relativamente superfluas el origen de la crisis, causas más bien coyunturales que estructurales<sup>1</sup>, dando por concluido el tema muy pronto; si la irresponsabilidad de tales o cuales agentes económicos, si la desregulación acaecida en los mercados financieros y de crédito, si la incapacidad de los gobiernos a responder con determinación, prontitud o eficacia, si... un largo etcétera.

Aunque dichos argumentos no carecen de toda la razón, son insuficientes para comprender el origen de la crisis, que en mi opinión es una crisis de la estructura económica y de los nuevos paradigmas económicos. Existen posturas críticas, que se centran en el papel de dichos nuevos paradigmas, la estructura

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> De forma general, las teorías de las crisis suelen dividirse en dos grandes grupos; Las teorías coyunturales, que sostienen que las crisis son resultado de diversos fenómenos accidentales o errores terribles, que pueden evitarse en el futuro de forma relativamente sencilla. Las teorías estructurales, que mencionan que las crisis son resultado natural de los problemas de la estructura económica, y que sin importar las medidas que se tomen, en tanto el sistema económico no se reformule lo suficiente para llenar los huecos que tiene.

económica mundial frágil, los problemas del subconsumo o la dinámica de sobreproducción capitalista. Estos puntos de vista críticos, no son los más estudiados, y en este trabajo se busca dar por lo menos la ínfima aportación a dicho punto de vista.

Es la crisis hipotecaria estadounidense que estallo en el 2007 el verdadero punto de estudio de este trabajo, y no las crisis financiera y económica globales que le siguieron, al ser está el origen primigenio de todo el derrumbe económico subsiguiente.

Se observara las condiciones que llevaron a la crisis inmobiliaria estadounidense, tanto dentro de la producción estadounidense como en los mercados financieros y crediticios.

Una revisión mas allá de dichos limites sería demasiado ambiciosa para la naturaleza del trabajo actual, aunque eso signifique no abarcar la recesión generalizada o los efectos específicos de la crisis en la economía; es mi afán profundizar en las causas más que en las consecuencias.

Para ello se utilizara la teoría de Marx acerca de la crisis, desarrollada en la sección tercera del tercer tomo de El Capital, y que tiene como puntos centrales la sobreproducción resultado de la dinámica de la producción capitalista, dinámica que se pone en marcha con el afán de apropiarse de cuanta ganancia pueda.

Claro que aunque el análisis de Marx se necesario para el estudio de la crisis actual, no es suficiente, la economía, aunque no ha perdido la esencia que valida la óptica marxista original, si se ha visto enriquecida (no del todo para bien) por nuevos paradigmas económicos, que sin romper con lo estudiado en El Capital, no fueron considerados por Marx, es ahí donde nos apoyaremos en los trabajos de algunos teóricos marxistas actuales, que si contemplan en sus estudios estos paradigmas, como es el caso de Costas Lapavitsas.

# **Objetivos**

Se espera conseguir al final del estudio los siguientes objetivos primarios:

- Demostrar que la crisis hipotecaria estadounidense es en sí misma una crisis de sobreproducción de capital y mercancías tal como Marx la plantea.
- Demostrar que los nuevos paradigmas económico-financieros de la expropiación financiera y la financiarización tuvieron un papel prepondera en la gestación de la crisis, agravando la sobreproducción a través de una demanda artificialmente constituida.
- Demostrar que los nuevos paradigmas económico-financieros de la expropiación financiera y la financiarización tuvieron una importancia significativa en la difuminarían del riesgo devenido de la sobreproducción y acrecentaron y difuminaron la crisis económica.

Y los siguientes objetivos segundarios:

- ➤ Demostrar la vigencia del análisis de Marx en el estudio de las crisis actuales, y por transitividad de la economía actual, así como la pertinencia del análisis de teóricos Marxistas actuales en el estudio de la crisis.
- Formular una base de datos de categorías marxistas clásicas, sobre la industria de la construcción estadounidense, a partir de datos económicos convencionales, esto para apoyar el estudio descriptivo de la crisis hipotecaria.

En base a estos objetivos, formulo la siguiente

# **Hipótesis**

La crisis hipotecaria estadounidense del 2007 es una crisis económica de sobreproducción, vista desde la teoría de Marx, agravada y difuminada, en el sistema financiero y en la economía en general, por la expropiación financiera y la financiarización.

# Metodología

Se desarrollara una metodología analítica y descriptiva:

En el Capítulo I se hará una revisión de la naturaleza y gestación de la crisis que Marx propone en El Capital, teniendo especial atención a La Ley de la Caída Tendencial de la Tasa de Ganancia, a sus causas contrarrestantes y a la sobreproducción subsecuente. También se incluirá un análisis menos profundo de otras teorías de la crisis, marxistas y no marxistas, y se aclarara porque de la orientación teórica utilizada en este estudio.

En el Capítulo II incluirá un análisis teórico-práctico de la importancia del mercado financiero y crediticio en la crisis económica. Es aquí donde se analizarán los paradigmas económicos de la expropiación financiera y la financiarización y bursatilización.

En el Capítulo III se describirá la crisis hipotecaria estadounidense, más allá de toda interpretación teórica, se revisarán los acontecimientos que acaecieron antes y durante la crisis misma, deteniendo el análisis cuando la crisis pasa del sector financiero al productivo, pues ya escapa a los objetivos planteados.

En el Capítulo IV y final del trabajo se estudiará la crisis hipotecaria ya desde un punto de vista marxista; se confrontará el comportamiento de los datos duros con la teoría para así descubrir si nuestra hipótesis es cierta. Para poder llevar a cabo dicha confrontación se generaran datos duros correspondientes a las categorías marxistas, a partir de datos pertenecientes a categorías más convencionales, la metodología a seguir en este caso se expondrá en el Apéndice final.

Finalmente en nuestras conclusiones se dará por aceptada o rechazada la hipótesis, y cumplidos o no los objetivos del trabajo.

# **CAPÍTULO I**

# ANÁLISIS DE LA CRISIS MARXISTA

#### Introducción

A lo largo del presente capitulo llevare a cabo un análisis teórico de las condiciones del capitalismo que desembocan en una crisis económica en la esfera productiva, todo esto desde la óptica marxista.

Es obligatorio aclarar que dentro de la visión marxista no existe una teoría única de la crisis, numerosos autores ya han tratado el tema, utilizando la metodología y categorías que Marx maneja a lo largo de su trabajo, principalmente El Capital, de ello resulta que existan por lo menos dos visiones marxista, aunque a mi parecer solo una es del propio Marx.

Trataremos en el primer apartado y el principal del capítulo, sobre la crisis que Marx expone en el tercer tomo de El Capital, en la sección tercera que trata sobre la "Ley de la Baja Tendencial de la Tasa de Ganancia"<sup>2</sup>. Esta teoría se corresponde indudablemente con la sobreproducción.

Posteriormente se realizara un análisis comparativo entre las dos visiones de sobreproducción (Marx) y subconsumo (otros autores), visiones que parecen análogas en el estudio superficial pero son sustancialmente diferentes.

Finalmente un breve estudio sobre otras teorías de la crisis, esta vez de naturaleza menos critica al capitalismo, muy corto y conciso, ya que por la propia naturaleza de las teorías económicas ortodoxas, no agregan mucho al debate.

-

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> MARX, T3, 1989:269.

#### Crisis Marxista de Sobreproducción

"Tal es el demonio que lleva dentro de sí el capitalismo y el que lo conduce a partir de ahora." <sup>3</sup>

Ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia.

Aunque el origen de la crisis tal y como Marx la estudia podría rastrearse hasta la misma formulación del plusvalor o incluso del valor, para fines prácticos de este trabajo evitaremos un análisis tan profundo, será entonces nuestro punto de partida la siguiente afirmación; "es en las contradicciones inherentes a la Ley de la Baja Tendencial de la Tasa de Ganancia, donde la crisis de sobreproducción tiene su gestación". Por lo tanto nuestro análisis comenzara por la pertinente explicación de dicha ley, para lo cual es menester dejar en claro la naturaleza misma de la tasa de ganancia.

La ganancia es la forma mistificada del plusvalor (G = PV), tal como se le presenta al capitalista, siendo que este cae en el error de que dicha masa de ganancia es generada a través de la valorización del total del capital global adelantado, en vez de por la magnitud del trabajo impago al trabajador. Es decir, en cuestiones de cantidades absolutas el plusvalor y la ganancia siempre son idénticas, en función de que son dos nombres diferentes para designar al mismo sujeto, aunque su origen conceptual sea distinto.

La formulación marxista de las tasas correspondientes es sencilla a partir de este punto; la tasa de plusvalor pv', viene conformada por la proporción que representa el plusvalor con respecto al capital variable pv'=pv/v, o en otras palabras es el valor del trabajo impago con respecto al trabajo pagado. La tasa de ganancia g', dada la concepción errónea del capitalista acerca de su origen, se presenta como una proporción de la ganancia g sobre el total de capital adelantado C, conformado a su vez por el capital variable v y el capital constante c, por lo que resulta que C=c+v, siendo entonces que g'=g/C o g'=g/v+c.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> STRACHEY, 1973:259.

La caída de la tasa de ganancia en cuanto a tendencia responde a diversos paradigmas del sistema de producción capitalista, pero para una comprensión inmediata de su funcionamiento es conveniente analizar primero su proceso práctico.

En primer lugar la caída de la tasa de ganancia no necesariamente significa una caída de su tasa análoga, la tasa de plusvalor, es mas la tasa de plusvalor se comporta con completa independencia de la tasa de ganancia, mientras la tasa de ganancia tiende a decrecer la tasa de plusvalor puede disminuir, permanecer constante o incluso aumentar. Esto se debe a que aunque en cuestión cuantitativa la masa de ganancia y plusvalor siempre son idénticas, la conformación de su tasa respectiva está conformada por proporciones diferentes (el capital total C siempre es mayor que el capital variable v porque incluye a este y al capital constante; C=c+v>v).

La tasa de plusvalor se verá modificada solamente en la medida que la masa de plusvalor cambie con respecto a la masa del capital variable, esto puede ocurrir de diferentes maneras;

- a) Mediante el incremento del plusvalor de forma absoluta; aumentando la jornada laboral de tal forma que el tiempo de trabajo necesario para la reproducción de las condiciones de vida del trabajador permanecen constantes (*v* constante), pero la cantidad de plusvalor que este produce aumenta debido a que ahora cuenta con más tiempo de trabajo para ello (*pv* aumenta).
- b) Aumento del plusvalor de forma relativa; cuando la intensidad del trabajo o la productividad de este aumentan, por lo tanto el valor de la fuerza de trabajo se genera en menos tiempo que antes (*v* disminuye), simultáneamente que aumenta el tiempo de producción de plusvalor y la cantidad de plusvalor que se genera por unidad de tiempo (pv aumenta).
- c) Hay un tercer caso, que a pesar de incluirse como un aumento relativo de plusvalor se trata aparte, es el de la modificación salarial, en la medida de que esta modificación representa una disminución del trabajo pago, es decir, bajan los

salarios, el capital variable disminuye mientras el plusvalor crece. Puede darse el caso contrario, los salarios crecen, pero usualmente esta no es más que una cuestión transitiva o una mera ilusión, recordemos que el hecho de que los salarios crezcan y con ello el trabajo pagado no significa que el trabajo impago disminuya, ni siquiera que se mantenga constante, la mayoría de las veces el salario sube al mismo tiempo que la productividad, intensidad o duración del trabajo aumenta, el salario creciendo sería una medida contrarrestarte del aumento del plusvalor pero que pocas veces (o nunca) llega a anular a este.

Por otro lado la modificación de la tasa de ganancia ocurrirá por supuesto cuando ocurra una modifica de la tasa de plusvalor, pero no solo esta circunscripta a esta, sino que incluso podrá ocurrir aunque la tasa de plusvalor permanece constante. Al depender la tasa de ganancia no solo del capital variable sino también del capital constante, esta tasa está sujeta tanto a la modificación del capital constante como a la del capital variable.

La tasa de ganancia se modificaría por lo tanto en los casos en que el capital total adelantado, la suma del capital constante y variable, se modifique en una proporción diferente a la modificación de la ganancia; si el capital adelantado aumenta más que la ganancia la tasa de ganancia disminuye, si aumenta en la misma proporción se mantiene constante y si aumenta menos de lo que lo hace la ganancia la tasa crecería.

Hay que tener en cuenta que cuando se trata de economías que generalmente sean constituidas por composiciones orgánicas altas, la modificaciones del capital constante afectarían a la tasa de ganancia de una forma más radical que aquellas que afecten al capital variable, siendo el caso contrario el de economías constituidas por composiciones orgánicas bajas.

Una de las conclusiones más importantes es que la "tasa del plusvalor se expresaría en tasas de ganancia sumamente diversas según los diversos volúmenes del capital constante c y, por ende, del capital global C"<sup>4</sup>.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> MARX, T3, 1989:269.

Ahora bien, la **ley de la baja tendencial de la tasa de ganancia**, está fundamentada en el paradigma del aumento de la productividad; esta se da cuando la composición orgánica de capital aumenta, disminuye el capital variable empleado (absoluta o relativamente), contra un aumento del capital constante, es decir, que con una cantidad cada vez menor de trabajo se puede poner en operación una cantidad mayor de capital. Este aumento en la composición orgánica de capital, usualmente viene en la forma de un mayor uso de tecnologías más modernas, maquinas que necesitan de menos trabajo vivo, en cuestión de tiempo o de número de trabajadores, por ejemplo, para producir una igual o mayor cantidad de mercancías.

Este aumento de composición orgánica no acontece en las economías de una forma generalizada al principio, por el simple hecho de que el capitalista individual lo emplea como una forma de hacerse de una ganancia extraordinaria a costa de la ganancia media, ganancia extraordinaria que explicaré a continuación.

El crecimiento en la acumulación de capital en términos de valor, en el caso de una cantidad mayor de maquinarias con nuevas e innovadoras tecnologías, tiene dos consecuencias visibles para el capitalista; por un lado al incrementa las mercancías producidas por unidad de tiempo, por otro, al desplazar mano de obra en pro de maquinaria, disminuye el capital variable transmitido íntegramente como valor a la mercancía, ambas situaciones incrementan la ganancia del capitalista en cuanto masa.

Cuando esto ocurre para el capitalista individual, este puede despegarse del capitalista promedio en cuanto a productividad, y por lo tanto, ya que todos los capitalistas se rigen por una tasa de ganancia media, absorber una cantidad de masa de ganancia que no fue generada por el proceso productivo, que viene siendo el diferencial entre la ganancia que de fue generada y el valor superior de la ganancia media: La ganancia extraordinaria.

Esta ganancia extraordinaria del capitalista individual que se encuentra en situaciones ventajosas con respecto a tecnología o valor de capital, con respecto al resto de capitalistas que producen las mercancías socialmente necesarias, no

durara indefinidamente, desaparecerá a medida que el resto de capitalista aplique estos adelantos tecnológicos en su proceso productivo, y la tasa de ganancia media se nivelara.

Ahora bien, una disminución de la tasa de ganancia, no significa precisamente una disminución en la magnitud de la ganancia. La masa de ganancia generada responde a un elemento más que pragmático; la masa de capital total adelantado puesto en operación, mientras mayor sea el capital total, mayor será la ganancia. En este punto Marx es más que específico, el capitalista, a pesar de enfrentarse con tasas de ganancia cada vez menores, tiende también a incrementar el valor del capital total, con el fin de incrementar la ganancia neta.

Capitales mayores con tasas de ganancia bajas producen más ganancia que capitales pequeños con tasas de ganancia elevadas. Esta realidad no solo se aplica dentro de una sola industria (donde se reflejaría en los niveles de ganancia media), sino también en la comparación entre economías nacionales, donde aquellas economías con configuraciones de capital orgánicamente más altas tienen tasas de ganancia menores que aquellas orgánicamente inferiores, pero simultáneamente, dada el elevado volumen de capital que poseen, también tienen una masa de ganancia considerablemente superior.

Esto cumple con una de las necesidades que tiene el capitalismo para sobrevivir; que la cantidad del capital adelantado aumente a una velocidad mayor que la caída de su tasa de ganancia, a fin de no solo compensar esa sino que también acrecentar la masa de ganancia neta, que a fin de cuentas es el motor de la producción capitalista.

El volumen de la masa de trabajadores se comportan de una forma similar en el mismo contexto, siendo una necesidad constante del capitalismo aumentar la masa de trabajadores empleados, siendo que esto no precisamente afecte decrecientemente el volumen mismo de la desocupación.

El número de trabajadores totales empleados cuyos salarios son pagados por el capital variable puede agrandarse de forma absoluta, y de hecho lo hará, simultáneamente al crecimiento del capital constante (a mayor maquinaria se requiere de nuevos trabajadores que puedan operar eficientemente esta), pero su volumen relativo decrecerá, con nuevas tecnologías que soliciten de menos trabajadores por maquina, ese es el único comportamiento posible.

Así mismo en términos de ocupación, ésta seguramente crecerá, pero si no lo hace a un ritmo tal que le permita hacerlo más de lo que aumenta la población absoluta en necesidad de trabajar ósea, el ejército industrial de reserva, la desocupación también crecerá, y nos enfrentaremos a una ocupación menor relativa.

De lo anterior deviene que antes del momento de inflexión de las economías capitalistas en el que estas se vuelven víctimas de las contradicciones inherentes al sistema ocurra un momento de auge económico, un momento de un aumento absoluto (aunque sea un decrecimiento relativo) de la población ocupada y de la acumulación de capital, mientras la ganancia también se dispara, pero con una caída de las tasas de ganancia y de plusvalor.

Una de las conclusiones a las que de forma temprana podemos llegar es que de esta forma el intento de apropiarse de una ganancia mayor por parte de los capitalistas ocasiona una caída en la tasa de ganancia. He aquí donde se ponen en operación otros de los principios que apoyan la caída de la tasa de ganancia, pero inhiben hasta cierto punto su caída fulminante y absoluta, dándole precisamente este carácter de tendencia, que de hecho son sus causas contrarrestantes.

Estas mismas causas contrarrestantes reciben tal nombre por su cualidad única de por el lado de la inmediatez temporal, ser capaces de frenar el desarrollo de la mas que mencionada ley de caída de la tasa de ganancia, pero en ultimo termino son causas incuestionables de la ley genera: una **paradoja pura de la producción capitalista**.

La elevación del grado de explotación del trabajo, este punto ya ha sido más o menos tratado; al aumentar la intensidad del trabajo o la duración de la

jornada laboral, la tasa de plusvalor aumenta, y por lo tanto la tasa de ganancia lo hace con ella, al disminuir el trabajo impago, aumente el capital variable.

La reducción del salario por debajo de su valor funciona de una forma idéntica a la elevación de la explotación del trabajador, al reducir el valor del trabajo pago con respecto del impago.

Estas dos consideraciones las mencionamos tácitamente, a pesar de haber sido tratadas con anterioridad, por que serán de vital importancia en el futuro análisis de la crisis, tanto la propuesta por Marx y Engels, como de las diversas teorías de crisis que se ubican dentro del marco teórico marxista.

El abaratamiento de los elementos del capital constante es provocado por la misma tendencia a acrecentar el volumen global de este capital. Dado que al aumentar la productividad del capital también aumenta la cantidad de valor que este capital transfiere a las mercancías, el valor de los elementos que lo conforman no puede si no disminuir. Este abaratamiento del capital facilita la acumulación global.

La sobrepoblación relativa es una realidad innegable del proceso productivo capitalista, de tal forma que consiente "se mantenga la subordinación más o menos incompleta del trabajo al capital, y lo haga por mayor tiempo que el que corresponde"<sup>5</sup>, en contraposición al libre flujo de los trabajadores entre los diferentes ramos productivos, que se dirigen de los ramos menos capitalizados a los que usan una mayor fuerza de trabajo, dada la naturaleza media de la tasa de ganancia, representa una contraposición a la caída de la tasa de ganancia, aunque eventualmente el abaratamiento de la mano de obra acrecienta la tendencia.

El comercio exterior es una de las herramientas más socorridas del capitalista, abaratando tanto los elementos del capital constante como del variable, al mismo tiempo que ocurre una valorización de las mercancías comercializadas en el exterior, a una tasa de ganancia mayor a la media de las tasas nacionales de

\_

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> MARX, T3, 1989:302.

países con una fuerza productiva más centrada en capital, todo esto porque los capitales invertidos en países con una composición orgánica baja dan una tasa de plusvalor mayor. El inconveniente es que el comercio exterior generaliza las condiciones de producción de los países dominantes, por lo que lleva a los periféricos la tendencia del aumento del capital constante con respecto del variable.

Este es el ejemplo más palpable de una de las ilusiones que atrapa al capitalista; no se percata de la participación de su propio proceso productivo en la determinación de la tasa de ganancia media, el capitalista cree erróneamente que produce para otros agentes económicos que nada tienen que ver con su propio proceso productivo o sus decisiones, tanto al nivel empresa como nivel industria, y en este caso nación. En el comercio exterior es donde más fundamenta esta ilusión.

# La crisis de sobreproducción.

A lo largo del tiempo, las causas contrarrestantes logran frenar hasta cierto punto la caída de la tasa de ganancia, pero jamás consiguen detenerla por completo, mucho menos revertirla.

Eventualmente las contradicciones inherentes del sistema generan problemas para el funcionamiento de este, que están más allá de las soluciones transitivas de las mismas medidas contrarrestantes que fueron su causa. La caída de la tasa de ganancia y la desvalorización de capitales impulsan la acumulación de capital, mientras que el desarrollo de la productividad tanto de los términos constantes como variables conlleva una cada vez más elevada composición orgánica.

De esta situación se deriva precisamente un "conflicto entre expansión de la producción y valorización"<sup>6</sup>, componentes clave del proceso de producción.

Niveles altos de acumulación, acompañados de la caída generalizada de la tasa de ganancia, beneficia la centralización de capitales pero dificulta la aparición

\_

<sup>6</sup> MARX, T3, 1989:302.

de nuevos capitales autónomos de menor envergadura. La cada vez más precaria situación a la que se enfrentan los trabajadores en cuanto a la reproducción de sus condiciones de subsistencia es al mismo tiempo un obstáculo para la valorización de las mercancías producidas por el proceso capitalista.

El único límite de la acumulación es ella misma, al presentarse el capital en sí mismo, su acumulación y su valorización como motores únicos del proceso de producción, con el fin de obtener ganancias, y no la satisfacción de las necesidades sociales de mercancías. El capital actúa en prejuicio de las capacidades del mismo de valorizarse adecuadamente en pos de una mayor acumulación, mientras que también busca la valorización de las mercancías en los términos más ventajosos en el momento de pasar a la esfera de la circulación, con el fin de acrecentar su capacidad de acumulación. He ahí la naturaleza contradictoria del desarrollo del capital.

El resultado de este conflicto entre dos condiciones claves del proceso capitalista desemboca en una promoción de "la sobreproducción, la especulación, las crisis y el capital superfluo"7.

La definición marxista de crisis es concreta, en este momento me parece correcto reproducir sus propias palabras sin más interpretación:

"Estas (las crisis) siempre son sólo soluciones violentas momentáneas de las contradicciones existentes, erupciones violentas que restablecen por el momento el equilibrio perturbado".8

Son dos las características que tiene la crisis, la existencia al mismo tiempo, y de forma relacionada entre sí, de;

 Exceso de capital; tanto en su forma de bienes de producción, como en su forma mercancía.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> MARX, T3, 1989:310.

<sup>8</sup> MARX, T3, 1989:320.

- Una cantidad tal de capital productivo y mercancías sobreabundantes que no puede ser colocado en acción ni valorizadas en el mercado, respectivamente.
- Exceso de población desocupada; desempleo provocado por el paro del capital constante, y la alta composición orgánica de capital.

La crisis de sobreproducción se presenta cuando la acumulación de capital productivo, y por consiguiente las mercancías que produce son tantas que el consumo, mermado por la desocupación relativa (casi nunca absoluta) y los bajos salarios, es incapaz de absorber.

Al no realizarse los valores de las mercancías, la actitud lógica es el paro de capital, la permanencia de recursos ociosos, hasta que el equilibro entre la producción y el consumo pueda restablecerse. Claro está que la forma en que se decidirá que capitales deben permanecer ociosos no es para nada pacifica.

Los capitalistas que aun en la bonanza del proceso productivo se venían comportando de forma nada cordial entre ellos, pasan a luchar despiadadamente con tal de sobrevivir al mal trance.

Lo cual no es para extrañarnos, las consecuencias de mantener capital; tanto productivo como mercancías finales son, por decir menos, costosas. Mantener mercancías en buen estado para su valorización posterior en el mercado exige todo tipo de gastos; la renta de almacenes, el pago de los gastos que el uso de estos almacenes puedan generar, como los servicios de seguridad, limpieza, etc., además de aquello que la mercancía necesite para mantenerse en optimas condiciones para su venta, dependiendo precisamente de las características de las mercancías, no es lo mismo mantener tornillos en almacén que algún producto perecedero en cuyo caso el límite de tiempo de almacenamiento es muy bajo antes de que el producto sea considerado como una pérdida total del valor que contiene.

Así mismo, mantener el capital parado también representa gastos similares, además de tener en cuenta los casos donde ese capital estuviese financiado por

algún préstamo crediticio o accionario, que obviamente requiere del pago de la tasa de interés o los dividendos en el plazo acordado previamente, se realice o no el valor de la mercancía. Todo esto aunado al pago de los salarios de los trabajadores en actividad, como de aquellos que permanecen ociosos en espera de ponerse a trabajar en cualquier momento.

A final de cuentas, aquel capitalista que requiera parar su producción o distribución de mercancías, se enfrentara a la pérdida de las ganancias que tenía contempladas en un principio y gastos imprevistos conforme cada día pase.

Eventualmente aquellos capitales empresariales o industriales que estaban en peores condiciones de resistirse a las condiciones de sobreproducción terminan desapareciendo, el capital y las mercancías son literalmente destruidos físicamente, o al menos abandonados al deterioro.

Esto aumenta las masas de desocupados, ya que el primer movimiento de los dueños de empresas será despedir cuantos trabajadores sean posibles y bajar los salarios aun más de lo que ya estaban castigados, conllevando una masa de salarios social menor para fomentar el consumo que ya se veía afectado también.

He aquí la terrible contradicción que lleva al capitalismo, una sobreacumulación de capital, sobreproducción de mercancías y a un tiempo, sobre población. Desde luego que todos estos términos son relativos, el hecho de que las mercancías producidas fuesen más que suficientes, o al contrario (y como ha ocurrió prácticamente durante toda la historia de la humanidad), insuficientes para saciar las necesidades de la población en general, es irrelevante para el capitalismo. Es entonces, en la medida que el capital parado y las mercancías incomercializables se vuelven un obstáculo para la acumulación, y por ende para el aumento de la ganancia, que se considera una sobreproducción.

### La recuperación de la crisis.

La salida de la crisis es terriblemente paradójica. Se sirve de los mismos instrumentos que llevaron a la sobreacumulación y sobreproducción, en una escala aun mayor que la anterior.

Todo el capital constante reduce su valor sin lugar a dudas, pero esto ya no es suficiente para acrecentar la tasa de ganancia de los niveles de crisis, es necesario que el capital constante pase de estar depreciado y parado, a ser literalmente destruido y desmantelado. La depreciación del capital constante no se ha llevado al límite hasta que no comienza la destrucción física de una parte de él.

El despido masivo es otra de las acciones tomadas para salir de la crisis. Los despidos son posibles gracias a la misma destrucción de capital existente y el paro de otra parte del resto, esta vez la disminución de la población ocupada pierde su carácter de relativo y se vuelve absoluto, es decir, ya no existe un aumento de la población ocupada menor al aumento de la población en condiciones y necesidad de trabajar, ahora la disminución de la población ocupada es observable sin necesidad de tener ninguna referencia.

La reducción de salarios es también una solución, más que factible para el capitalista. Con un creciente ejército industrial de reserva y sus empleos en riesgo, la situación es favorable para que el trabajador no oponga resistencia a la reducción del valor del trabajo que el capitalista está dispuesto a pagarle.

La búsqueda de materias primas cada vez más baratas y de un mercado exterior al cual canalizar las mercancías son también salidas de la crisis<sup>10</sup>. Reforzando así la idea del capitalista de que este no produce para sus propios trabajadores si no para otros que son ajenos a su proceso productivo.

Todas las acciones que ayuden al sistema capitalista de salir en la crisis que su dinámica intrínseca a provocado, no son más que aquellas que le llevaron a la misma crisis. Por lo tanto, no puede esperarse que esta salida de la crisis sea una solución permanente, muy por el contrario "se correría el mismo circulo vicioso".

<sup>10</sup> Otra de las justificaciones del colonialismo que caracterizo a las potencias industriales y de las posteriores relaciones de dependencia.

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Uno de los ejemplos clásicos de esta situación es la Segunda Guerra Mundial, evento que además de las connotaciones humanas, llevo a cabo la destrucción de la mayoría del capital constante europeo (junto con las viviendas de la población), hoy en día pocos dudan de que la segunda guerra no fuera efecto de la crisis de los treinta y salida de dicha crisis.

con condiciones de producción ampliadas, con un mercado expandido y con una fuerza productiva acrecentada."<sup>11</sup>

Vemos pues que la crisis ha logrado liberar al sistema productivo de un poco de la presión que le ahogaba, a un costo elevadísimo, y le permite subsistir solo en cuanto que ha hecho uso de las causas contradictorias que le llevaron al borde de la ruina, solo para reproducir su situación en una escala ampliada. Ha conseguido, entonces, expandir los limites que le son inmanentes, lo suficiente para sobrevivir un poco más, pero sabiendo que en la salvación lleva su propia condena. Es en la crisis económica donde el capitalismo encuentra su principal obstáculo pero a la vez el aliado que le ha permitido sobrevivir... ...por ahora.

Una solución alternativa al problema de la caída tendencial de la tasa de ganancia y de la sobreproducción de capital productivo y de mercancías, no son opciones realistas para eliminar la crisis de raíz. El sistema productivo capitalista se rige por estas leyes de acumulación y persecución incansable de la ganancia, pedirle que se desarrolle de una forma alternativa seria lo mismo que pedirle no existir o ser remplazado por alguna otra forma productiva. Son las reglas intrínsecas de su desarrollo, propias de sí mismo, las que llevan al capitalismo a su propia destrucción. No tendría sentido reclamarle por seguir su naturaleza.

En algunos trabajos no directamente relacionados con "El Capital", Marx y Engels aclaran alguna de las dos opciones que ven para el futuro del capitalismo. Atendiendo a las cualidades cíclicas de las crisis y su recuperación, y a la escala empleada de sus condiciones y de sus límites que vienen con estos ciclos, que eventualmente ocurriría una crisis que no pudiera ser subsanada con las medidas comunes para ello, de dimensiones tan grandes que cuanto intento de salir de ella fuera insuficiente, ocurriendo un colapso general del sistema capitalista.

Una segunda alternativa implica un cambio voluntario<sup>12</sup> de paradigma económico, un abandono del sistema capitalista de producción en pos de algún

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> MARX, T3, 1989:327.

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> "Voluntario" no quiere decir precisamente no violento. Para Marx y Engels, como para muchos socialistas, la reivindicación social, a través de la revolución socialista, y la instauración de la

otro, huelga decir que la alternativa que proponen sería el socialismo. Aun hoy (y lo veremos más adelante), el socialismo sigue siendo una alternativa propuesta por economistas modernos a las duras condiciones de la crisis económica capitalista.

# Del porqué Sobreproducción y No Subconsumo

La formulación de la teoría de la crisis en Marx es clara, se trata de una crisis de sobreproducción, no me queda la menor duda de ello. Sin embargo otros autores han utilizado el marco teórico marxista para explicar las crisis desde el punto de vista subconsumista.

Aunque a primera vista la sobreproducción y el subconsumo son términos análogos, un análisis un poco más detallado nos revela que son sustancialmente diferentes.

La explicación subconsumista de la crisis tiene su origen en las aportaciones de Sismondi, y su idea principal sobre las crisis sigue siendo el eje central no solo de aquellas teorías con un marco teórico marxista, también lo son en cierto punto para algunas de las teorías burguesas o incluso la teoría para la economía mixta. Es en el subconsumo, que aparece debido a una repartición inequitativa de la ganancia, donde recae el origen de la crisis.

Otros economistas se adhieren a esta postura de la crisis, marxistas o no. Por ejemplo, Malthus en la misma época de la economía política clásica y, posteriormente a Marx, John Hobson, quienes influyeron en la tesis de Keynes, para proponer un estimulo a la demanda y una redistribución de los ingresos para solucionar el problema de la crisis periódica.

Otros economistas no tardaron en encontrar en la explicación marxista de la caída de la tasa de ganancia, y en general en la idea de la explotación del trabajo asalariado, atreves de la extracción del plusvalor argumentos a favor de esta tesis

Dictadura del Proletariado, son las herramientas que la población oprimida tiene a su disposición, salida única si no se quiere esperar a esa devastadora crisis que el mismo capitalismo teóricamente generaría. Un cambio pacífico al socialismo es materia propia de los socialistas utópicos.

aparentemente sencilla. Karl Krautsky, Conrad Schmidt y Henri Cunow también se pronunciaron a favor de la teoría subconsumista de la crisis.

Rosa Luxemburgo es una de las subconsumistas más representativas de principios del siglo XX, quien proponía que el comercio exterior y el intercambio con sectores no capitalistas, las soluciones hacia las que había de volcarse el capitalismo a fin de realizar sus mercancías excedentes. Esta alternativa resulta limitada, dada el carácter limitado de absorción que los sectores no capitalistas tenían ya en la época, no se diga ahora.

Más recientemente también, Baran y Sweezy en *El Capital Monopolista*, hablan sobre una sobreabundancia de trabajo impago en su forma de plusvalor, que impacta deprimiendo el consumo y no permitiéndole acaparar la producción existente.

Claro que a estos autores que interpretan la naturaleza de la crisis en términos marxistas, como un problema directamente ligado con el plusvalor, no les faltan razones de peso para ello.

Marx, en los primeros niveles de abstracción de su trabajo<sup>13</sup>, habla de cómo la extracción de plusvalor actúa como una forma que tiene el capitalista para valorizar en forma prematura las mercancías, siendo esta apropiación inmoral del trabajo, un obstáculo mismo para la valorización del producto en el mercado:

"Por consiguiente, cuanto más desarrollado sea ya el capital, cuanto más plustrabajo haya creado, tanto más formidable tendrá que desarrollar la fuerza productiva para valorizarse a sí mismo en ínfima proporción, vale decir, para agregar plusvalía, porque su barrera es siempre la proporción del día –que se expresa como trabajo necesario- y la jornada entera de trabajo.

25

<sup>&</sup>lt;sup>13</sup> Recordemos que la obra de Marx y Engels no se presenta como una verdad absoluta desde el principio, cuyos aspectos teóricos puedan arrancarse del contexto para refutar o afirmar una idea. Es más bien una construcción teórica que va de la construcción de categorías sencillas (si es que la teoría del valor-trabajo, por ejemplo, puede considerarse sencilla), a categorías más complejas dependientes de las anteriores y que las completan para formar un cuadro donde cada supuesto funcione en concordancia con los demás. Es pues, cada nivel sucesivo de abstracción de El Capital más complejo, requiere de las formulaciones anteriores y aclara su funcionamiento en los casos que permanecían oscuros o sin estudio.

Únicamente puede moverse dentro de este límite. Cuanto mayor sea ya la fracción que corresponde al trabajo necesario, cuanto mayor sea el plustrabajo, tanto menos puede cualquier incremento de la fuerza productiva reducir perceptiblemente el trabajo necesario, la autovaloración del capital se vuelve más difícil en la medida en que ya este mas valorizado."<sup>14</sup>

Es por lo tanto una dificultad de valorización la consecuencia lógica de la extracción del plusvalor en el mismo proceso productivo, en cuanto esta extracción se vuelve más intensa también la valorización de las mercancías también se vuelve más difícil aún.

Lo cual es bastante lógico, dado la dificultad del trabajador para adquirir las mercancías que el mismo y otros han producido, cuanto que el salario que le corresponde se ve mermado cada vez más para agrandar el plusvalor, es entonces cuando las condiciones de explotación del trabajador le despojan de su capacidad de consumir, condenándolo a un consumo marginal, apenas suficiente para su propia subsistencia.

La ley de la caída tendencial de la tasa de ganancias es también un aliciente del detraimiento en la capacidad del consumo del trabajador; primero en el caso ya expuesto de la caída del salario mediante la explotación del trabajo, segundo con las causas contrarrestantes que tienden a elevar la composición orgánica de capital, y que por lo tanto, la mercancía sea en su mayoría trabajo muerto, o previamente objetivado, transferido del propio capital constante, y ya no tanto trabajo vivo transferido del trabajador, lo que ocasiona que aunque el trabajador obtenga una mayor proporción de su trabajo pago, ésta no sea suficiente para el consumo de mercancías.

Por lo que la crisis de subconsumo, podría ser tratada como una crisis de realización, un desfase o desproporcionalidad entre la esfera productiva y la de circulación, que se centra en el predominio irracional de las condiciones de la primera en contra de las de la segunda.

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> MARX, TI, 1980:283-284.

Es esta una de las ideas que rondan en la mayoría de las tesis sobre crisis de subconsumo. Para tratar la recuperación es simple en la mayoría de las propuestas; elevar los niveles de la ganancia gracias a su forma desmistificada de plusvalor, que permita la recuperación de la capacidad de compra de los trabajadores. Ósea, un regreso a los niveles de plusvalor donde la situación económica aun era viable.

Esta explicación y solución raya en el Keynesianismo, solo que en términos marxistas, viene siendo esencialmente la misma. No me deja satisfecho del todo, o más bien del nada.

En primer lugar las condiciones de apropiación de plusvalor y la modificación a la alza de la composición orgánica del capital ocurren permanentemente en la economía, son ambas partes de la tendencia que causa la caída de la tasa de ganancia, y no situaciones aisladas de desequilibrio coyuntural, son parte de la misma estructura del capitalismo.

Por lo mismo, el subconsumo es un fenómeno perene que acompaña a la producción capitalista, "el subconsumo es, no causa de la crisis, si no condición de la acumulación". 15

Segundo lugar, la disminución de la capacidad de consumir, no es la tendencia única entre las causas de la crisis. Esto sería así si las fuerzas que generan el decrecimiento del consumo, actuaran solas y el subconsumo fuera su única consecuencia, mientras la producción de mercancías se mantiene tal vez no constante, pero por lo menos en un crecimiento racional. Pero las causas del subconsumo, son también las causas de la acumulación del capital y de la sobreproducción, como vimos previamente.

Luego la deficiencia de consumo final que puede identificarse erróneamente con la sobreproducción de mercancías no es la única peculiaridad de este tipo de crisis, también lo es la sobre acumulación de capital, o bienes de consumo intermedio que en si no están dirigidos para el consumo final.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Gill, 2009:9.

Entonces el problema no se restringe a una dificulta de la realización por una desproporcionalidad de los sectores y, de hecho, su principal característica motora es la tendencia a la sobreproducción tanto de capital productivo como de mercancías.

Colocarle el apellido subconsumo e identificarlo con el de sobreproducción, es lo mismo que ignorar la naturaleza esencial del problema mientras se estudia su superficialidad.

Es claro que la crisis tal y cual Marx la plantea, no puede ser otra que la crisis de sobreproducción.

# **CAPÍTULO II**

# CONSIDERACIONES TEÓRICAS SOBRE EL PAPEL DEL CRÉDITO EN LA CRISIS FINANCIERA

#### Introducción.

Con la generalización de la economía financiera, este sector de la economía cuya única finalidad era en un principio el facilitar a las industrias el capital necesario para llevar a cabo su producción, generaron una inercia propia e independiente, se desfasaron de todas las reglas que alguna vez retuvo a la producción.

Las crisis económicas encontraron un lugar proclive para desarrollarse y generalizarse en la esfera financiera creciente, además de tener el dudoso honor de ser el lugar de gestación de las crisis financieras, crisis que podían nacer independientemente de la situación productiva, pero que usualmente devenían de ella, y siempre, terminaban afectando la producción, con consecuencias análogas a las de una crisis productiva, ambos términos de crisis suelen tener más que una estrecha relación entre ellos.

Las crisis de producción que otrora, solo podrían contagiarse mediante las mismas relaciones de producción y comercio existentes entre las diferentes industrias y ramos, para posteriormente diversificarse gracias al consumo deprimido de los obreros no solo de las mercancías finales producidas por estos mismos, sino también por las mercancías provenientes de otras industrias, ahora pueden contagiarse a través del mismo sistema financiero.

La misma naturaleza de las crisis financieras es también un problema ampliamente tratado, y existe numerosa literatura al respecto, aunque siempre existe la dificultad de que las crisis financieras suelen tener orígenes más variopintos que las productivas.

En todo caso este no es lugar de discutir sobre las crisis financieras específicas o generales. Incluso a pesar de que este trabajo trata sobre los comienzos de la crisis financiera de finales de la primera década del 2000, al centrarnos específicamente en la crisis del sector hipotecario de Estados Unidos, no pretendo dar una explicación o análisis sobre la etapa eminentemente financiera posterior de la crisis.

Aun así el llevar a cabo unas pocas consideraciones bastante generales de la situación financiera es una necesidad, ya que, como veremos más adelante, el papel de las finanzas no está completamente separado de la crisis hipotecaria, sino que de hecho fue muy importante para la gestación de esta.

Dedicare, pues, el resto del capítulo a presentar algo del contexto financiero que operaba durante la mayor parte de la década de los 2000's, a fin de poder entender de una forma más clara los acontecimientos y consecuencias que afectaron al mercado hipotecario estadounidense y como influyeron en que una crisis que hubiera tenido un menor impacto en la economía nacional de aquel país se contagiase como una gripe<sup>16</sup> por todo el mundo.

Para ese efecto dividiremos el presente capitulo en tres partes.

La primera será una referencia más histórico-teórica acerca del fenómeno de la intermediación financiera con fines productivos, y como existe una relación entre dicho fenómeno y la ganancia misma, asunto importantísimo por ser el antecedente y al mismo tiempo antítesis del nuevo paradigma financiero; la expropiación financiera.

La segunda corresponde a un análisis de lo que es el capital ficticio, análisis necesario por ser también una de las razones de la fragilidad del sistema financiero, pero mas, por ser el causante típico de las crisis financieras, que en el caso reciente fue sustituido por el nuevo modelo de expropiación financiera. Por supuesto, en el contexto de ser el nacimiento de este capital ficticio parte de un proceso especifico de la intermediación financiera.

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> En atención a la rapidez de propagación.

Finalmente, después de haber trabajado un pequeño estudio de contexto necesario entramos en el punto principal de la esfera financiera con respecto a la crisis hipotecaria. Explicando el funcionamiento conceptual de dicho fenómeno, y realizando las comparaciones pertinentes.

Claro, para comprender como la expropiación financiera intervino en la crisis hipotecaria, tendremos que esperar a los siguientes capítulos donde desarrollaremos por fin un análisis descriptivo de la crisis junto con el análisis teórico.

#### La Función de Intermediación Financiera

Entre varios de los muchos problemas a los que se enfrenta el sistema capitalista en su intento de apropiarse del trabajo excedente, y en el camino de satisfacer las necesidades del mercado, se encuentran dos casos: a) cuando el capitalista se ve en la necesidad de hacerse de una cantidad de capital que ya no puede adquirir por sus propios medios, como el ahorro, la ganancia recibida por el trabajo de previo capital o la apropiación violenta (originaria) o b) cuando es grande el extremo deseo del capitalista de realizar el valor de las mercancías producidas a lo largo del ciclo, con la intención de incrementar la ganancia obtenida en un periodo de tiempo; cuando el capital permanece ocioso al fin del ciclo productivo, en espera que se realice el valor de las mercancías en la esfera de la circulación, para poder así comenzar un nuevo ciclo, el capitalista al recibir el valor adelantado de su producción es capaz de comenzar un ciclo antes de realizar este valor.

Teniendo en cuenta que el préstamo natural y altruista es exclusivo de comunidades precapitalistas o círculos familiares, y esta sojuzgado a la capacidad del prestamista familiar o comunal a niveles relativamente incapaces de acrecentar un capital empresarial-industrial o adelantar un valor de mercancías considerables, la economía se vio en la necesidad de generar un mecanismo que financiera estas necesidades de la esfera productiva, el mecanismo que nació de esta manera es la función de intermediación.

Consiste en la recolección de recursos ociosos pertenecientes a agentes económicos (conocidos, gracias a la acción que desarrollan en este proceso, como ahorradores), por parte de los que serán así los intermediarios financieros, para poder ser canalizados por estos últimos a las manos de otros agente económico, que estén en la necesidad de tales recursos, recibiendo lo que se conoce como préstamo crediticio, para poder facilitar los ciclos de producción de determinada mercancía o incluso hacerlos posibles de alguna manera.

Dependiendo de cada razón por la cual se solicite el crédito se le asignara un nombre: Se puede recibir un crédito con la intención de **realizar** antes del término del ciclo de la mercancía el valor correspondiente al total o a una parte de ellas, este crédito se llama *crédito de circulación*. También puede cumplir la función de **incrementar el capital** de una empresa antes o durante el ciclo en la medida que los volúmenes o tiempos de producción lo necesiten, este crédito se llama *crédito de inversión*. Independientemente de los fines particulares del crédito, su función general es la de aumentar la masa de la plusvalía o en otros términos incrementando la tasa de ganancia, "ya sea por reducción del tiempo de rotación, o bien por el incremento de la masa del capital."

El interés I (el premio que busca desde el principio) pagado al intermediario, se entiende entonces como una fracción del incremento de la ganancia que genero. Sabemos perfectamente que la ganancia G no es más que una forma mistificada del plusvalor PV, es decir del trabajo impago del trabajador que el capitalista productor se apropio mediante los distintos mecanismos de la explotación.

$$I < G = PV$$

Por tanto, el valor de la masa de interés será menor al valor de la masa de la ganancia ya que de ser igual o mayor su tarea de facilitar la ganancia sería absurda. El caso de la tasa de interés con respecto a la tasa de ganancia es menos claro, usualmente la tendencia de comportamiento será una tasa de interés menor que la tasa de ganancia, esto no ocurre en todo momento, lugar o proceso productivo.

Los casos "excepción" son raros pero ocurren, podemos imaginarnos un ejemplo numérico; Si un capitalista industrial se viera en el caso grave de requerir un préstamo, con la intención de hacerse con una fracción del capital constante (supondremos que sea capital circulante, combustible que subió de precio en el último momento, por ejemplo), que necesita para poder llevar a cabo el ciclo de producción que está a punto de comenzar, resulta obvio que sin el préstamo el capital adelantado hasta el momento no podría ponerse en funcionamiento o por lo menos no en el tope de su capacidad. Esta fracción del capital total final requerido podría ser mínima, 1% del capital constante para ponerle números (si Marx lo hace, ¿por qué no yo?), al tratarse de un préstamo de último minuto, sin tener en cuenta otras circunstancia agravantes, puede que el capitalista se encuentre en dificultades para encontrar un préstamo a una tasa de interés razonable, y se vea en la penosa necesidad de aceptar una tasa de interés "abusiva" con tal de poner en operación todo su capital, supongamos una tasa de interés del 50% (¿casi monstruosa no es así?), cuando su tasa de ganancia no es mayor que un 30% de su capital adelantado. Supongamos, para terminar, que su capital adelantado es de 100 mdd. Por lo que el crédito recibido sería equivalente a 1 mdd, la gananciaplusvalor a 30 mdd y el interés a solamente ½ mdd. Como es fácilmente observable, a pesar de que la tasa de interés es 20% mayor que la tasa de ganancia, su masa es significativamente menor. Aun así cabe aclarar que el capitalista, si es razonable, buscara una fuente de crédito más accesible en lo sucesivo, así que la tasa de interés superior no sería una tendencia.

Aclarada esta curiosa excepción, retomamos el hilo sobre la tasa de interés pagada por parte del capitalista al prestamista, esta tasa será de común conocida como tasa de interés activa.

Posteriormente el intermediario entregara un interés al ahorrador; la tasa de interés pasiva (TIP), siempre menor que la activa (TIA), el diferencial entre ambas tasas es la ganancia del intermediario, la ganancia financiera primigenia (TI).

De esta manera se puede observar que la principal tarea del sistema financiero en cualquiera de sus formas es, o era, financiar la producción. Otra conclusión que resulta evidente es que existe una transferencia encadenada del plusvalor apropiado durante la producción, a través de los agentes económicos: *capitalista-intermediario financiero-ahorrador*. Siendo entonces el proceso productivo el lugar donde se crea el interés en forma de plusvalor y el trabajador el que le genera.

# El Papel del Capital Accionario en la Financiación

La expedición de acciones por parte de una empresa es un medio común para financiar la adquisición de nuevo capital, alejado del tipo de interés, que por medio de la venta de diferentes títulos accionarios, que representan la propiedad de una fracción del capital de la empresa, asegura a los dueños de estos títulos, la adquisición de una parte de la ganancia (plusvalor mistificado), alícuota al capital representado por el titulo accionario, cumpliendo la función de asignar los recursos ociosos a los ciclos productivos. La apropiación de la ganancia es idéntica a la del interés pero en este caso toma el nombre de dividendos.

De la financiación mediante acciones y otros activos financieros de su tipo deviene la existencia del capital ficticio, categoría marxista de evidente dificultad analítica, tratare de resumirla brevemente, porque no es del capital ficticio del que se trata este trabajo.

Marx es puntual al respecto *el capital ficticio* es el diferencial que existe entre el capital que está en títulos en el mercado financiero, en su mayoría capital accionario, y su contrapartida, el capital constante real que se supone respalda estos títulos y acciones.

Es decir, mientras se supone que el capital constante real, aquel que efectivamente está trabajando en la producción de mercancías, debería de

respaldar con una fracción el valor de las acciones que se encuentran en el mercado financiero, esto no es así. A través de la especulación, el valor de las acciones ha ido aumentando constantemente, despegándose de su base real, Hilferding trata estos apartados, y nos aclara algunas maneras en que esto ocurre; muy interesante es el caso de la ganancia del fundador, cuando el fundador de una empresa vende acciones por encima del valor real del capital que conforma la empresa, puede hacer esto porque la tasa de ganancia es alta, y permite, mediante la desinformación de los compradores, aparentar que es una tasa de ganancia más baja para mayor capital, esto suele pasar cuando la tasa de ganancia de la empresa está por encima de la tasa de ganancia de la industria en general, algo que ocurre por ejemplo cuando el dirigente de la empresa pose información privilegiada o la tecnología usada es innovadora, esto solo dudara un breve tiempo. Así mismo en el mercado financiero comienza la especulación en la esfera bursátil, incrementando el valor de las acciones más allá de su precio de venta, gracias a la promesa de dividendos altos en el futuro.

En ambos casos el equilibrio es precario, y el momento de volver líquidos estos títulos accionarios suele venir acompañado de dificultades, y en muchos casos con la crisis financiera. De cualquier forma entender este funcionamiento del mercado financiero y productivo puede ayudarnos a entender que el capital ficticio no es otra cosa que el capital accionario que gracias a la especulación no está respaldado por capital real aunque dice estarlo.

# Expropiación Financiera

La expropiación financiera es el paradigma crediticio que se ha gestado en la economía financiera durante las últimas décadas. Un paradigma que ha venido a sustituir tanto en importancia cualitativa como cuantitativa a la financiación de la producción, que fuera en principio la meta de la financiarización. El concepto de expropiación financiera no es muy complicado, Lapavitsas lo define como el proceso mediante el cual los intermediarios financieros, en su mayor parte bancos se dirigen a los créditos al consumo en masa en busca de las utilidades que antes obtenían de la financiación de la producción.

El eje central de la expropiación financiera es el crédito al consumo, y obtiene sus ganancias gracias a las tasas de interés que cobra a los consumidores y múltiples comisiones y gastos de operación. Por la naturaleza de este tipo de crédito, la columna principal de este nuevo paradigma financiero, es la banca comercial.

Claro esto no contraindica un desarrollo creciente en el volumen y calidad del capital ficticio, más bien actúa en detraimiento del capital financiero dedicado a los préstamos a la producción, dejando la financiación de la producción en manos de herramientas diferentes.

La expropiación financiera responde a una situación variada que se ha dado en la economía. Por un lado las grandes empresas han crecido y se han consolidado a lo largo de la segunda mitad de siglo veinte, cada vez son más las empresas que diversifican su actividad económica, teniendo áreas gigantescas independientes por completo a la producción y dedicadas a la actividad financiera, ya no solo para autofinanciarse sino incluso para conseguir ganancias ajenas a su producción típica. Esto ha provocado una menor dependencia de la industria a los créditos bancarios, especialmente en el caso de los grandes monopolios. La desregulación como nueva regla de los mercados financieros también ha permitido a la banca comercial dejar de lado la financiación productiva de pequeñas empresas y dirigirse estratégicamente a los sectores donde encontraba una mayor rentabilidad de sus préstamos.

La banca comercial como resultado ha elegido dos formas principalmente, aunque no exclusivamente, de desarrollo con el fin de mantener sus ganancias otrora derivadas de la producción. La misma expropiación financiera; que consiste en la otorgación de créditos al consumo a los trabajadores y demás usuarios que los requieran para solventar sus gastos fundamentales e incluso suntuarios, a cambio del pago de tasas de interés y comisiones, como ya habíamos

mencionado antes. Y el vuelco de sus actividades a los mercados financieros, fungiendo así como banca de inversión.<sup>17</sup>

La expropiación financiera es posible gracias a la necesidad de los trabajadores<sup>18</sup> de asegura su propia subsistencia, al mismo tiempo que su condición de asalariados no les permite hacerlo dada la explotación de la que son objeto.

Como sabemos el trabajo que no se les paga representa una parte de lo que requieren para cubrir sus necesidades, así que suelen verse en dificultades para cubrir sus gastos básicos, tales como, salud, vivienda, consumo, educación y jubilación, etcétera.

Esto los coloca en un estado abiertamente vulnerable ante los agentes crediticios; el trabajador está en la necesidad completa de asegurar su subsistencia material, pero no en una situación que le permita una negociación justa con el banco que le otorga el préstamo con el cual pueda asegurar esas necesidades elementales.

El banco a su vez se encuentra en una posición inmejorable; mientras al negociar con las empresas privadas acerca de la financiación de su proceso productivo, se veía en la dificultad de tener que aceptar tasas de interés que estuvieran sojuzgadas a las ganancias de la producción, además que la rivalidad existente entre las empresas y los bancos en cuanto a poder social e información es bastante pareja, por lo tanto, la negociación con los empresarios no se inclinaba por completo a su favor.

Al dirigir su asignación crediticia a financiar la satisfacción de las necesidades elementales de los trabajadores, (que carecen de información, a veces incluso de educación básica, de poder social como individuos y de alternativas por la precaria situación en que se encuentran), tienen la libertad de

\_

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Lapavitsas, Costas. 2009/b.

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Aunque los trabajadores no son los únicos usuarios del crédito al consumo, se sobreentenderá que al mencionarlos solamente a ellos también se habla del resto de usuarios de dicho crédito, ya que los trabajadores representan la aplastante mayoría y el resto tiende a estar relacionados con ellos.

decantar tasas de interés mayores a muchos más y así absorber ganancias mayores directamente de los salarios de los trabajadores.

Aunque típicamente la explotación sucede en la esfera de la producción, la expropiación financiera podría ser considerada algún tipo de explotación, a pesar de realizarse en la esfera de la circulación, ya que al haber un claro poder de negociación unilateral que beneficia por completo a los agentes prestatarios de crédito, esta apropiación de la renta de los trabajadores a los altos costos que se dan, es completamente injusta.

Ni que decir tiene que la sistemática retirada del gobierno de los sectores que apoyaban a los trabajadores<sup>19</sup> en cuanto a la obtención de sus bienes básicos es importante al momento de dejarles vulnerables y necesitados de una fuente de dinero que su empleo no les facilita pero si requieren para sobrevivir.

En términos marxistas el interés, las comisiones y los gastos de operación del crédito al consumo, seria la extracción por parte de los prestamistas de una sección del trabajo pago, o lo que es lo mismo, del pago que el empresario da al trabajador por el valor de su trabajo (capital variable).

Podemos ver que ahora la extracción del valor generado por los trabajadores, al no ocurrir en la esfera productiva prescinde directamente del capitalista como intermediario, y no se obtiene del plusvalor, , sino del salario como vimos en la intermediación financiera productiva. De tal forma que una sección del valor de la fuerza de trabajo pagada se transfiere al intermediario financiero, en su forma de tasa de interés activa (TIA) y esta paga al ahorrador original una muy inferior tasa de interés pasiva (TIP), desarrollando un diagrama parecido al que se hizo con anterioridad en este mismo capítulo resulta que:

Trabajador --» Intermediario Financiero --» Ahorrador S<sup>20</sup> -----» TIA -----» TIP

38

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Vivienda, educación, salud y jubilación, entre otros.

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> En este caso, S significa salario.

Es entonces la expropiación financiera un paradigma que nace y requiere de la desigualdad social, y que se beneficia de la expropiación directa (en forma de interés y comisiones) de una parte de los salarios de los trabajadores, a cambio de asegurar, mediante el crédito al consumo, las necesidades que estos deberían poder sustentar con sus salarios.

#### Interés vs Interés

No es difícil percatarse de las diferencias cualitativas entre los diferentes tipos de tipos de interés.

Mientras la masa de interés al crédito a la producción es una parte de la ganancia productiva y esta es dividida entre los intermediarios financieros y los prestamistas de su ahorro.

Los dividendos de las acciones o en general las ganancias de los títulos respaldados por capital, siguen más o menos el mismo principio, solo que el usos de intermediarios financieros esta mas acotado a cuando existen los casos de portafolios de inversión difíciles de adjudicarse, así que en muchos casos los dueños de recursos prestables, se inmiscuyen directamente con las empresas.

El interés devenido del crédito al consumo es diametralmente diferente: es resultado ni más ni menos que de la apropiación de los salarios o de los activos familiares de los trabajadores mismos, desde clase media a los que se encuentran en la peor de las situaciones.

Es entonces, la función de intermediación financiera junto con la expropiación financiera, las técnicas más efectivas para que terceros, sin necesidad de explotar directamente al trabajar, puedan apropiarse del fruto de su trabajo.

Mediante el interés del crédito al consumo el intermediario y ahorrador son capaces de apropiarse de una parte del plusvalor, esto es una parte del trabajo impago, que es extraído mediante la explotación. A través de la nueva forma utilizada por los agentes financieros, expropiación financiera, estos pueden

apropiarse directamente, ya no del trabajo impago, sino del mismísimo trabajo pagado en forma de sueldos y salarios.

#### La Financiarización

La redirección de la banca comercial hacia actividades no productivas no se centra en la expropiación financiera solamente, como brevemente fue apuntado en el apartado anterior, la redirección de sus actividades hacia la intermediación en los mercados financieros mundiales (y por lo tanto la proliferación de la banca de inversión en la jugada de los bancos comerciales), es otra de las tendencias.

El papel de los mercados financieros en la economía de las últimas décadas es innegable, los bancos comerciales han aprendido en los últimos tiempos a inmiscuirse en el que era terreno solamente de banca de inversión, fideicomisos, aseguradoras, fondos de cobertura, casas de bolsa, y otras compañías financieras.

De tal forma que ahora, los bancos comerciales han conseguido hacer uso de los diferentes tipos de instrumentos financieros (tales como derivados, futuros, turulos de deuda y obligaciones), a fin de obtener ganancias mayores o más rápidas, y disminuir el riesgo que poseen en sus propios instrumentos

Mediante la financiarización, los bancos comerciales han dirigido la deuda de los trabajadores a los mercados financieros. Esto ha sido así, porque los bancos comerciales al ser dueños de la deuda de los créditos al consumo que asignan, tienen la libertad de venderla en los mercados financieros, en forma de títulos de deuda.

Esto reporta el beneficio de que si bien, el banco comercial sigue apropiándose de las comisiones y otros gastos de operación que cobra al trabajador, puede recuperar el valor de su préstamo de inmediato sacrificando una parte de la tasa de interés que el trabajador pagaría, esta fracción de la tasa de interés vendría haciendo el papel de la ganancia que aquellos que adquieren los títulos de deuda obtendrían.

Así se titulariza la deuda de tal manera que los bancos que la emitieron en primer lugar, siguen consiguiendo parte de la ganancia, pero han transferido el valor y el riesgo de la deuda al mercado financiero, teniendo líquido el volumen de esta, listo para ser otorgado como crédito nuevo.

De esta forma los títulos de deuda de los trabajadores plagaron los mercados financieros abiertos, pasaron a diversificarse en ellos y a formar parte de portafolios de inversión, interactuando con otros activos financieros.

### CAPITULO III

## LA CRISIS HIPOTECARIA ESTADOUNIDENSE

#### Introducción

Los límites propuestos del presente trabajo comprenden a la crisis hipotecaria estadounidense, como antecedente y origen de la crisis financiera y económica mundial que le sucedió y que aun afecta a la economía actual.

No es objetivo de este estudio, realizar un análisis amplio de la profunda recesión económica en la que aun nos encontramos. Las razones son simples; una investigación de tal magnitud requeriría de un marco teórico muchísimo más amplio; un desarrollo teórico de la mecánica financiera desde la esfera de estudio económico marxista incipiente aun. Además el análisis escaparía del alcance de la teoría de la crisis de sobreproducción, al adentrarse en condiciones eminentemente financieras.

El sujeto de estudio acotado de este documento es la crisis hipotecaria estadounidense en exclusiva, antes de traslaparse la problemática a la esfera financiera e internacionalizarse en consecuencia de ello.

Sin embargo, no podemos abstraernos de la problematización financiera<sup>21</sup> por completo. Las barreras entre las esferas financieras y productivas nunca estuvieron tan delimitadas como en la actualidad, con capital financiero abocado directamente a la generación de ganancia sin ningún interés en sustentar la producción, aún así, ninguna concepción más errónea que imaginar todo proceso productivo independiente a la movilización financiera.

La crisis hipotecaria tuvo poderosas y gruesas raíces dentro de la esfera financiera, específicamente en el proceso de expropiación financiera, que dirigía al consumo de los trabajadores y otros sujetos, las principales inversiones de las entidades de la banca comercial.

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> A esta lógica, precisamente, viene el desarrollo del marco financiero realizado en el capítulo II.

Un conocimiento descriptivo de la crisis económica actual no es una mala idea de momento, poder analizar sus orígenes de forma narrativa, más allá de la interpretación teórica que les daremos en el siguiente apartado. Colocarla en el debido contexto general será útil para poder unir el análisis financiero al marxista a fin de comprender la naturaleza de la crisis.

#### Antecedentes

Estados Unidos venia saliendo de un proceso de crisis financiera acompañado de recesión que se dio a principios de la década de los dos miles.

La llamada crisis de las nuevas tecnologías<sup>22</sup>, fue la culminación de una época de auge económico en la economía estadounidense. En el año 2000 la economía ya estaba en crisis, con desplomes de la bolsa y una terrible amenaza de deflación, para los siguientes dos años la recesión era una realidad. Aunque la crisis no fue tan severa como se esperaba.

La recuperación no tardó en llegar, para el 2002, la economía parecía redimirse, moderadamente claro, pero lo hacía. La crisis financiera de principios de milenio no parecía más que un bache en el camino, un accidente musical y no la armadura tonal de la pieza interpretada.

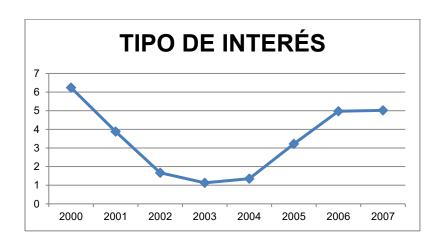
El vuelco de los intermediarios financieros a motivar el consumo tuvo muchísimo que ver con la recuperación. La baja de la tasa de interés impulso al ciudadano promedio estadounidense para consumir; un nuevo auge en la absorción de valores comenzaba.

La baja de la tasa de interés vino acompañada de toda una política monetaria laxa, y una bonanza de la financiarización económica, que se sirvió de múltiples instrumentos financieros. Fue una época de auge para bonos, derivados, futuros y titularización de la deuda de los agentes privados.

43

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Internet, telecomunicación e informática, que se desarrollaron de forma impresionante a finales del siglo XX.

AHORRO PERSONAL, TIPO DE INTERÉS DE EE. UU.						
Año	Ahorro personal como porcentaje de la renta disponible	Tipo de interés de los fondos federales de efectivo				
2000	2.3	6.24				
2001	1.8	3.88				
2002	2.4	1.67				
2003	2.1	1.13				
2004	2.1	1.35				
2005	0.5	3.22				
2006	0.4	4.97				
2007	0.4	5.02				
Banco de la F	Reserva Federal. A trav	és de Lapavitsas, 2009/b.				



Otro aspecto que es importante considerar como factor que propició un alza en el consumo de Estados Unidos, fue el creciente ahorro extranjero que entro al país, listo para financiar el consumo. Este fenómeno no solo ocurrió en Estados Unidos, también en otros de los países que fueron golpeados duramente por crisis inmobiliarias, como Gran Bretaña, España e Irlanda.

Este flujo de ahorro externo en Estados Unidos se debió a la adquisición de dólares por parte de las economías extranjeras que los requerían, para usarlos como moneda de cambio internacional, a la compra de títulos públicos estadounidenses por parte de bancos centrales extranjeros y a las políticas

monetarias impulsadas por el Fondo Monetario Internacional para los países en vías de desarrollo que implicaban la acumulación de reservas en dólares.<sup>23</sup>

Estas medidas de las economías extranjeras inflaron el flujo de capital prestable a la economía estadounidense, a pesar que el tipo de interés era uno de los más bajos de la historia y la recuperación no había mostrado un carácter definitivo.

Todo esto ayudado también por las nuevas políticas de desregulación financiera, que parecían redimir a los capitales prestables al alcanzar a los sectores desfavorecidos y tradicionalmente ignorados por los préstamos crediticios<sup>24</sup>.

La mesa estaba servida para la recuperación estadounidense basada en el consumo. Y de todas las formas de consumo, el consumo hipotecario fue el pilar de la recuperación económica; con una política monetaria favorable a los préstamos al consumo, el alto capital prestable disponible gracias al ahorro extranjero, la desregulación y la incipiente tendencia de los intermediarios financieros por decantarse a la expropiación financiera en busca de ganancias extraordinarias, el incremento de los precios de la vivienda fue lo que faltaba para encomiar el consumo de las familias hacia el mercado hipotecario.

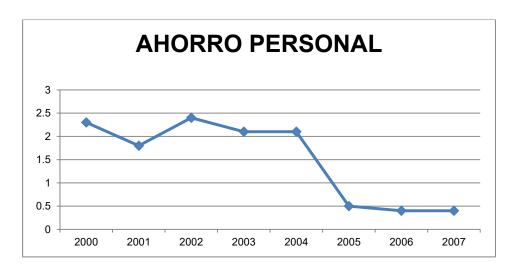
El conocido como Boom inmobiliario se convirtió en el sustento del consumo estadounidense y evito las catastróficas consecuencias de una recesión económica, por lo menos en el momento, claro está que muchas otras fuerzas actuaron simultáneamente, como la guerra en medio oriente (me suena conocido el hecho de que una guerra ayude a salir de la crisis), pero el peso mayoritario del

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Lapavitsas, 2009/b.

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Dentro del marco neoliberal la desregulación financiera, sería una de las herramientas que hicieran accesible el crédito u otras fuentes de préstamos a los extractos económicos que históricamente eran los menos susceptibles de recibirles. En la práctica, rara ocasión es así, un caso que se me viene a la memoria es el de la desregulación en países en vías de desarrollo, donde los capitales crediticios al no estar sujetos a las normas, abandonan la financiación de la producción en pos de las ganancias meramente especulativas. El hecho de que la desregulación facilitara los préstamos crediticios a todo tipo de acreedores responde más a la lógica de la expropiación financiera que al cumplimiento cabal de la teoría neoliberal.

consumo hipotecario (y el consumo en general), como pilar de la recuperación es indudable.

Cabe mencionar la contractura del ahorro personal de los estadounidenses a niveles cercanos a cero, deficiencia de ahorro que se debía al aumento del consumo con base crediticia, especialmente de los mismos bienes inmuebles. Es decir que dada la alza tendencial de los precios de inmuebles, todos aquellos con oportunidad (o sin ella), sacrificaban sus ahorros por hacerse de viviendas, en espera de aprovecharse en el futuro, o incluso en el presente, de las características favorables del mercado.

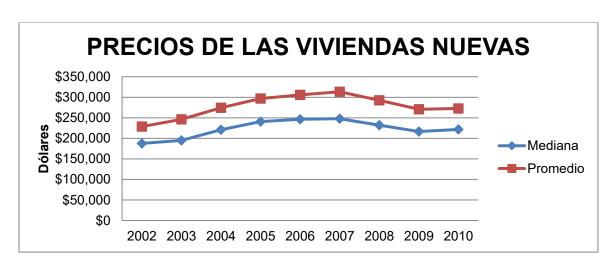


### La Crisis Se Prepara

El Boom Inmobiliario, que había sacado a la economía estadounidense de la recesión de principios de la década fue el lugar de gestación de la crisis posterior.

	(Dólares corri	entes)	(Unidades de v	ivienda en miles)
Año	Mediana	Promedio	Vendidas Totales	Vendidas a Crédito
2002	\$187,600	\$228,700	973	932
2003	\$195,000	\$246,300	1,086	1045
2004	\$221,000	\$274,500	1,203	1158
2005	\$240,900	\$297,000	1,283	1230
2006	\$246,500	\$305,900	1,051	1012
2007	\$247,900	\$313,600	776	747
2008	\$232,100	\$292,600	485	462
2009	\$216,700	\$270,900	375	358
2010	\$221,800	\$272,900	323	305

Dadas las facilidades de crédito hipotecario, las bajas tasas de interés y la constante alza de los precios de las viviendas nuevas en Estados Unidos (los precios de las viviendas se incrementaron en 93% en un periodo de nueve años, de 1997 al 2006, justo antes de que la caída de los precios comenzara)<sup>25</sup>, el consumo hipotecario parecía una de las mejores inversiones que podían hacer los consumidores.

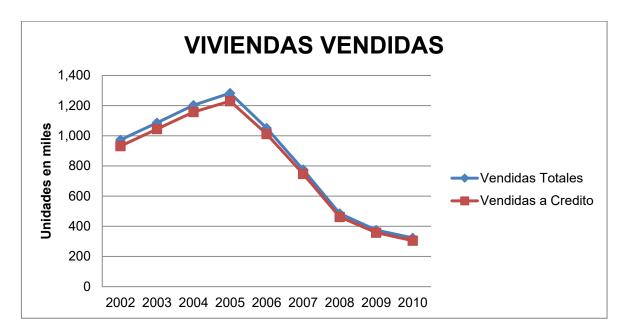


Con tasas de interés bajas, el precio del crédito para quienes lo solicitaran eran bastante bajo, aparentemente inexistente, podían por un bajo costo a largo

\_

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Roubini, 2007.

plazo hacerse con bienes raíces que por otro lado no dejaban de subir de valor. Y en caso de no poder sustentar los pagos de las hipotecas, vender la vivienda misma por el futuro precio de mercado haciéndose de una ganancia, no dejaría de ser mal negocio.



La demanda inmobiliaria se inflo durante los años que pasaron de 2001 a 2006 (momento en que los precios empezaron a caer y la burbuja estallo).

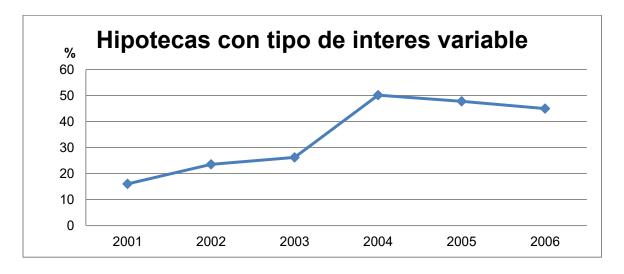
El otorgamiento de préstamos hipotecarios tuvo su punto álgido en los años 2001 a 2003, periodo en el cual estos préstamos tenían la cualidad de ser dirigidos a familias que todavía tenían ingresos altos y estaban en posición de realizar los pagos correspondientes. La demanda de préstamos hipotecarios en estas condiciones se agoto rápidamente.

Estos *préstamos preferenciales* con tipos de interés variables bajos que se ajustaban en el largo plazo, no carecían de riesgo, pero no representaban el peligro inminente de los *prestamos subpreferenciales* que les siguieron.

Cuando la demanda de hipotecas preferenciales se sacio en el 2003 entraron en escena las hipotecas subpreferenciales, llamadas también<sup>26</sup> *subprime*.

	PRESTAMOS HIPOTECARIOS EN EE UU (en miles de millones de dólares)						
Año	Nuevas concesiones de hipotecas	Tasa de titularización de las nuevas hipotecas (%)	Concesiones hipotecas subprime	Tasa de titularización de las hipotecas subprime (%)	Hipotecas con tipo de interés variable	Hipotecas con tipo de interés variable (%)	
2001	2215	60.7	160	60.0	355	16.03	
2002	2885	63.0	200	61.0	679	23.54	
2003	3945	67.5	310	65.5	1034	26.21	
2004	2920	62.6	530	75.7	1464	50.14	
2005	3120	67.7	625	81.3	1490	47.76	
2006	2980	67.6	600	80.5	1340	44.97	
	Finanzas Hipoteca	rias; Asociaciór	n de la Banca Hi	potecaria. A través de	Lapavitsas, 2009	9/b.	

Los créditos hipotecarios subprime son precisamente créditos de alto riesgo; con tasas de interés variable también, bajas al principio, que se otorgaban a miembros de las capas más pobres de la población, y que no se encontraban en posición de garantizar los pagos de las hipotecas a largo plazo.

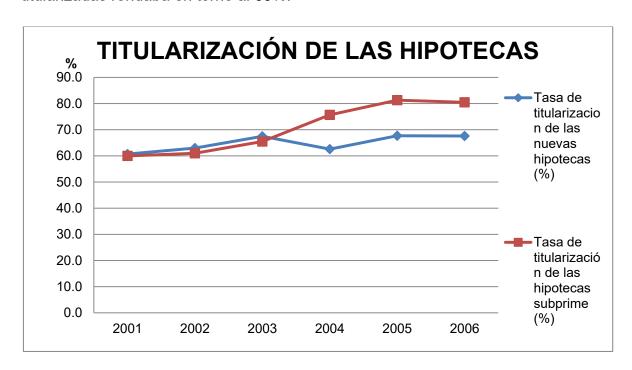


49

<sup>&</sup>lt;sup>26</sup> Y de ahora en adelante a lo largo de este trabajo.

Durante los años de 2004 al 2006, el crecimiento de la asignación de las hipotecas subprime vino a sustituir al de las hipotecas preferenciales, en la demanda de viviendas nuevas, llegando a ser casi la mitad de los nuevos créditos hipotecarios asignados durante este periodo<sup>27</sup>.

Simultáneamente los créditos hipotecarios no se quedaron en manos de la banca comercial que los había emitido, un gran porcentaje de estos fueron titularizados; cerca del 80% de las hipotecas subprime, un volumen considerable, especialmente si tenemos en cuenta que el porcentaje de las hipotecas totales titularizadas rondaba en torno al 60%.



Estos títulos de deuda de las hipotecas tenían garantías otorgadas por aseguradoras especializadas en créditos. La titularización de las deudas hipotecarias dio a los bancos comerciales una liquidez que no hubieran tenido de conservar la deuda en su poder, liquidez que utilizaron en el aumento de los créditos al consumo e hipotecarios que otorgaban.

Fue cuando se volvieron más importantes algunos instrumentos financieros vinculados con las hipotecas, creados por los bancos de inversión:

\_

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Lapavitsas, 2009/b.

- Los CDO<sup>28</sup>; Obligaciones de deuda colaterales, conformados por un amplio portafolio que incluía las hipotecas y títulos de deuda respaldados por hipotecas, entre muchos otros títulos relacionados con créditos al consumo.
- Los SIV<sup>29</sup>; Instrumentos de inversión estructuradas, son compañías financieras que acumulaban fondos en el mercado dinerario para poder comprar activos titularizados, como los CDO.
- Los CDS<sup>30</sup>; Permutas financieras de incumplimiento crediticio, que son instrumentos derivados donde el vendedor asegura rembolsar el valor de la deuda al comprador en caso que los títulos de deuda que le conforman no sean liquidados a su vencimiento, siempre y cuando el comprador pague una prima periódica.

La proliferación de estos instrumentos financieros basados en la titularización de la deuda hipotecaria, fue amplia y profunda dentro de los mercados financieros abiertos, gracias a la especulación de que eran objeto, especialmente los CDS.

Los CDS también eran instrumentos perfectos para reducir el riesgo en sus activos, ya que funcionaban como lo haría un seguro. En este aspecto la huida del riesgo por parte de los bancos, con la intención tanto de liberarse de él como de cumplir las regulaciones que aun operaban, fomento la difusión de este.

Las agencias calificadoras, que servían ante todo a la hegemonía del capital financiero, le dieron a estos instrumentos financieros relacionados con hipotecas, altas calificaciones, que los catalogaban como seguros cuando no lo eran y les permitieron mayor penetración en los mercados financieros.

Además las SIV dieron a los mismos bancos comerciales que las habían creado, la facultad de comprar instrumentos financieros apoyados en hipotecas que ellos mismos habían otorgado en primer lugar, digamos que consumían la misma droga que vendían.

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Collateralised Debt Obligations.

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Structured Investment Vehicles.

<sup>30</sup> Credit Default Swaps.

Al final todos los involucrados, desde los otorgantes originales de los créditos hipotecarios hasta los poseedores de los títulos de deuda, pasando por los intermediarios que habían especulado con los CDO, CDS y otros instrumentos financieros vinculados con las hipotecas y las aseguradoras que los garantizaban, se habían hecho con parte de la ganancia derivada de las hipotecas y su titularización, ya fuera que deviniera de los intereses y comisiones originales o de la misma especulación financiera.

Para el 2006 el riesgo estaba diseminado por los mercados financieros, la banca de inversión, la banca comercial, las compañías de seguros y obviamente las compañías de crédito hipotecario.

Paralelamente en el mercado de trabajo, la media de los salarios reales no había aumentado mientras el consumo basado en crédito y la financiarización habían aumentado y penetrado hasta la medula de la economía:

"La fuente de valor que en última instancia debía validar tanto las hipotecas como los activos con respaldo hipotecario era de una fragilidad patética."31

# Estalla la Burbuja

La burbuja no pudo sostenerse más para los años 2006 y 2007, cuando los precios de la vivienda comenzaron a caer, resultado de la saturación del mercado, simultáneamente a un aumento en el tipo de interés.

Al ser, tanto las hipotecas preferenciales como las subprime, sujetas a un tipo de interés variable, los titulares de dichas hipotecas estuvieron especialmente susceptibles a estos cambios en el interés y el precio de sus viviendas.

Cuando subió el tipo de interés los trabajadores que habían comprado vivienda con este modelo hipotecario, se vieron en la imposibilidad de seguir al corriente con sus pagos, el problema fue que vender la vivienda, como lo habían considerado en caso emergente era casi imposible, debido a la saturación del

\_

<sup>&</sup>lt;sup>31</sup> Lapavitsas, 2009/b.

mercado de casas, aunado al hecho de que aun de poder hacerlo, el precio menor al que se veían obligados a vender, no les permitía liquidar su deuda creciente.

Obviamente el primer impacto moroso vino de las hipotecas subprime, que habían sido otorgadas a personas que aun en la mejor de la circunstancias no se veían completamente capaces de lidiar con la deuda, en la situación agravada fueron los primeros en caer en impago. Para principios del 2008 casi un sexto de los créditos subprime eran morosos, para finales del mismo año ya representaban casi la mitad de las ejecuciones forzosas de hipotecas.

Los dueños de hipotecas preferenciales no se quedaron a la zaga (con cerca de una quinta parte de las ejecuciones para el 2008), el tipo de interés original que habían contratado les permitía pagar, pero con su alza vertiginosa ya no fue lo mismo. Especialmente porque los agentes crediticios quisieron transferir sus pérdidas en hipotecas subprime a los pagos de las preferenciales, subiendo aun más el tipo de interés y otras muchas comisiones. En el 2008 más de 2 millones de personas eran morosos. <sup>32</sup>

Al declararse la calidad impagable de las hipotecas, ya en el año de 2006, los activos financieros hipotecarios empezaron a sucumbir ante el riesgo acumulado y a bajar vertiginosamente de precio. Arrastraron consigo a otros activos financieros relacionados con el consumo, precisamente por pertenecer a un mismo paquete de instrumentos financieros como los CDO y CDS.

Con la caída del precio de los títulos de deuda, comenzó la caída en quiebra de los bancos de inversión, y los SIV, cuyos activos ya valían poco más que nada (y no había nadie que los quisiera), asomaron y cayeron en la bancarrota, seguidos de grandes dificultades para los bancos comerciales que los habían creado y seguían siendo dueños de algunos activos financieros basura.

Los bancos empezaron a cargar con pérdidas; restringieron su asignación de créditos, sus préstamos en el mercado de dinero (es decir se negaban a

\_

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> Lapavitsas, 2009/b.

prestarse dinero entre ellos) y buscaban realimentar su capital, con tal de estar en una situación menos terrible, todo ello restringió la liquidez en la economía.

Los fondos institucionales; como fondos de cobertura y fondos privados de capital, *Hedge Funds* y *Equity Funds* respectivamente, también estaban comprometidos con instrumentos financieros relacionados con las hipotecas, y al verse en la incapacidad de vender sus títulos, se vieron en la necesidad de restringir los retiros de sus inversionistas a fin de mantener aunque fuera la mínima liquides.

Esos otrora activos financieros rentables ahora carecían de todo valor, y representaban una difícil carga de llevar, en si el mercado financiero estaba inundado de ellos y por lo tanto del capital que representaban, pero era casi imposible transformarlos en dinero. La falta de la liquidez cuando más era necesaria y la sobreabundancia de capital cuando deshacerse de él era la prioridad, se convirtió en el paradigma de los primeros años de la crisis.

Durante los años del 2006 al 2008 uno a uno los grandes bancos comerciales y de inversión, compañías aseguradoras, empresas inmobiliarias y otros agentes financieros fueron destruidos por la quiebra.

En pocas palabras; durante ese lapso los mercados financieros bancarios y no bancarios, fueron asolados por el temor justificado, la terrible falta de liquidez y la paradójica abundancia de capital.

Sociedades hipotecarias y compradoras de hipotecas estadounidenses se vieron en serias dificultades financieras y se asomaron al oscuro abismo de la bancarrota como New Century Financial, Washington Mutual, Nova Star, Countrywide Financial y American Home Mortagage, entre otras. Algunas como Freddie Mac y Fannie Mae efectivamente quebraron y fueron nacionalizadas.

Los más importantes bancos de inversión terminaron quebrando, fueron fusionados forzosamente con otros bancos o nacionalizados para evitar la ruina, los principales fueron Bear Strearns, Merril Lynch, Goldman Sachs, Morgan

Stanley y Lehman Brothers. El gobierno además cometió sendos errores que en vez de frenar el pánico que ya cundía lo agravaron<sup>33</sup>.

La banca comercial, como señalamos antes, no estaba exenta de ser arrastrada por la ruina que ella misma había creado, y los bancos en dificultades financieras incluían (independientemente de su nacionalidad) entre otros a Citibank, J. P. Morgan Chase, , Wachovia, Bank of America, Creidit Suisse, UBS, Paribas, Societé Generale, HSBC y Deutsche Bank.<sup>34</sup>

La intervención gubernamental estadounidense, atreves del Tesoro y La FED, fue de las acciones tímidas al principio de la crisis a una desbocada cruzada de salvamento del capital financiero, inyectando liquidez, modificando el tipo de interés a la baja (casi cuatro puntos porcentuales), relajando la política monetaria con ajustes del tipo de descuento a la baja, forzando adquisiciones, otorgando rescates multimillonarios y comprando entidades financieras privadas, entre otras acciones.

A pesar de la nueva condición del estado estadounidense de "prestamista de última instancia", fue claramente incapaz de lidiar con el riesgo sistémico que se había diseminado durante años, y que para el caso, se había globalizado mediante la participación del riesgo en los mercados financieros abiertos.

La falta de liquidez y de solvencia que llevo a la bancarrota en los mercados de inversión y crediticios, termino afectando directamente a la financiación de la producción y el consumo económicos, contrayendo el consumo y paralizando la producción, es decir, convirtiéndose en recesión.

La crisis no se restringió solamente a Estados Unidos, ya que este no había sido el único beneficiado por el Boom Hipotecario de la década, y por el carácter globalizado de los mercados financieros, que permitió que el riesgo se diseminara por doquier.

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup> El Tesoro estadounidense, que había rescatado ya a Bear Sterns apenas comenzada la crisis, dejo que el gigante de la banca de inversión Lehman Brothers cayera en la bancarrota, lo que destruyo la poca confianza que quedaba en los bancos.

### Conclusiones

Se evidenció que la crisis pasó por una primera etapa de gestación, hasta el 2006, que fue el boom inmobiliario, cuando los precios a la alza de la vivienda, la baja tasa de interés y la expropiación financiera, propiciaron un consumo excesivo de bienes inmuebles, en términos más que riesgosos dadas las condiciones de los beneficiarios de los créditos hipotecarios, ocurriendo al mismo tiempo una amplia penetración y del riesgo que estos créditos significaban en los mercados financieros abiertos. Luego, a partir del 2006 y hasta el 2008, la burbuja inmobiliaria exploto en una crisis de las hipotecas, que colapso el mercado de títulos de deuda y derivados, gracias a los instrumentos financieros vinculados con las hipotecas.

La crisis inmobiliaria estadounidense se convirtió en crisis financiera y está en crisis de la economía real global. Los efectos de una crisis sectorial se generalizaron golpeando prácticamente toda la economía.

En el 2008 comenzó la recesión generalizada, (con tasas decrecientes de la producción manufacturera mundial de hasta 20%<sup>35</sup>), luego de una contracción crediticia en los mercados financieros bancarios, la desaparición de la banca de inversión, los desplomes de las bolsas de valores, todo ello debido a la paradójica falta de liquidez y exceso de capitales en el mercado financiero.

<sup>35</sup> Gill, 2009.

### **CAPITULO IV**

# UNA CRISIS DE SOBREPRODUCCIÓN

### Introducción

Ya se ha llevado a cabo el análisis de la crisis hipotecaria estadounidense desde el punto de vista descriptivo, hemos presentado también la teoría económica crítica que podría, explicar parte de la naturaleza de dicha crisis, apoyada por dos de los procesos financieros que fueron claves en su gestación y desarrollo.

Durante este capítulo, veremos cómo la crisis hipotecaria cumple con el comportamiento estimado por Marx para una crisis de sobreproducción, y cómo el papel de la financiarización y titulación de la deuda hipotecaria, agravó sus características y difumino su impacto.

Obviamente la dinámica de la crisis hipotecaria (una crisis moderna) no responde solamente al planteamiento de Marx, hay ciertos aspectos del sistema económico moderno y de los paradigmas actuales, que sin ser por eso ajenos a la teoría, tuvieron una importante participación no prevista en los hechos narrados. Principalmente el papel del nuevo paradigma de la expropiación financiera, atreves del crédito al consumo de los trabajadores, y la titularización de la deuda.

Aun así el origen de la misma crisis no se aleja demasiado de lo propuesto por Marx, es más, las condiciones generadas por el crédito al consumo y la bursatilización, tuvieron su papel más como agravantes de la sobreproducción que como motores mismos de la crisis.

### Análisis Crítico de la Crisis

Por un lado el origen de la crisis hipotecaria no es ajeno a otra crisis; la salida de la crisis anterior se convertiría en el punto de partida de la crisis posterior, reproduciéndose a sí misma en una escala ampliada. El *Boom Inmobiliario*, que había sacado a la economía estadounidense de la recesión fue el lugar de gestación de la crisis posterior.

Si la crisis de principios de siglo parecía sólo un tropiezo del sistema, la crisis hipotecaria represento el punto de partida de una muchísimo más seria recesión generalizada y el colapso de la bursatilización y la absorción de renta mediante los créditos al consumo.<sup>36</sup>

El consumo hipotecario entre otros, fomentó un relanzamiento de la economía estadounidense.

En el sector inmobiliario comenzó un auge en la producción resultante de unas condiciones de ganancias para los productores y de consumo sin precedentes masivo sin precedentes. Que por lo demás estaba fuertemente apoyado en el crédito al consumo, avivado para salir de la crisis anterior.

Dadas las características de un mercado como el inmobiliario, que requería de grandes sumas de liquides disponible, por parte de los consumidores, para realizar la compra de una casa en efectivo, y la imposibilidad de que la gran mayoría de la población contara con dicha liquidez dadas sus condiciones económicas, que incluían salarios que crecían poco y un ahorro, que como ya vimos, era prácticamente nulo, aun aquellas agentes que contaban con la posibilidad de pagar los gastos hipotecarios al largo plazo tenían que hacer uso del sistema crediticio para asegurar la compra de un patrimonio inmobiliario. La

<sup>&</sup>lt;sup>36</sup> Claro que esto no quiere decir que dichos paradigmas de las finanzas modernas no sobrevivieran; heridos terriblemente prometen levantarse y atraer una crisis mayor (tal como siempre ha pasado, cada crisis es peor que la anterior, especialmente cuando están ligadas las causas de una con las medicinas de la otra, como en el caso que tratamos).

compra de residencias es el sector del mercado altamente vinculado con las circunstancias del mercado crediticio.

Y el asunto no iba tan mal al principio, una eventual caída de las ganancias sectoriales no hubiera sido tan grave, y tal vez, hubiera sido catalogada como un costo del auge económico en general. Pero uno de los problemas fue que algunos instrumentos usados para asignar cada vez mayor cantidad de créditos, fomentaron una demanda adicional a la que de verdad existía, una demanda artificialmente constituida.

En primera instancia, los bancos comerciales, y en general cualquier emisor de préstamos hipotecarios, encontraron en el nuevo paradigma de la expropiación financiera y las reglas cada vez más laxas de asignación crediticia, una forma rápida y desembarazada de apropiarse de una fracción de los sueldos de los trabajadores al financiar su consumo hipotecario, aun en los casos en que los beneficiarios de estos préstamos no estuvieran en condiciones de pagar la totalidad del crédito adquirido. Esto genero un mayor acceso a dichos créditos por parte de prácticamente cualquiera, y aumento del consumo hipotecario (y por consiguiente justifico el aumento de los niveles de producción.

Pero la capacidad de los agentes generadores de crédito es típicamente limitada, tarde o temprano se quedarían sin la liquidez para seguir financiando el consumo, debido a las características de pago a largo plazo de los créditos hipotecarios, el retorno de la liquidez tardaría aun. Pero este no fue el límite del crecimiento de la demanda, gracias a la titularización de la deuda hipotecaria que tenían entre manos, pudieron transformar pasivos crediticios en activos líquidos, emitiendo títulos de deuda que se vendían en el mercado financiero, consiguiendo así un regreso de la liquidez a sus arcas, teniendo la oportunidad de generar más créditos hipotecarios que a su vez, se titularizaban también. En este punto los instrumentos financieros como CDO, CDS y SIV sirvieron para retornar esa liquidez a los generadores originales del crédito, y para dar una mayor penetración y difusión de los títulos de deuda hipotecaria en los mercados financieros, y del riesgo indexado en dichos títulos.

Como se puede ver, este modelo bancario de "prestar y vender" es responsable del crecimiento desmedido del consumo, y daba salida a la mayor parte de bienes (viviendas nuevas) producidas por un exacerbado sector inmobiliario, por lo menos durante un tiempo.

Esta demanda artificial tampoco respondía, en exclusiva, a las necesidades de los trabajadores de asegurarse un hogar, también estaba fuertemente basada en "una poderosa especulación que transformo la vivienda de residencia en activo financiero con posibilidad de reventa con beneficio"<sup>37</sup>.

Podemos ver el crecimiento de la demanda artificial hipotecaria bajo la forma del crecimiento de los créditos subprime en comparación, con los prime. La demanda de créditos preferenciales, en condiciones pagables, dieron paso a la de los créditos de alto riesgo, cuando la demanda natural se sacio.

PRC	PROPORCIÓN DE LAS HIPOTECAS PRIME, SUPRIME EN EL PIB (Miles de millones de dólares corrientes)							
	GDP (PIB)	Nuevas concesiones de hipotecas	Nuevas concesiones de hipotecas como proporción del PIB (%)	Concesiones de suprime	Concesiones de suprime como proporción del PIB (%)			
2001	10,621.8	2215	20.85	160.00	1.51			
2002	10,977.5	2885	26.28	200.00	1.82			
2003	11,510.7	3945	34.27	310.00	2.69			
2004	12,274.9	2920	23.79	530.00	4.32			
2005	13,093.7	3120	23.83	625.00	4.77			
2006	13,855.9	2980	21.51	600.00	4.33			
	as Hipotecarias EE. UU.	s; Asociación de la	Banca Hipotecaria.	A través de Lapavit	sas, 2009/b.			

La producción de viviendas tomo un carácter de sobreproducción, Y ahí hubiera colapsado el mercado de la vivienda acarreando las consecuencias clásicas esperadas, de no ser por la demanda artificial, que fomentó una sobreproducción mayor de lo que típicamente hubiera ocurrido. Una sobreproducción que como Marx lo indica, no solo fue del producto terminado si no de inversión en la misma industria.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>37</sup> Gill: 2009.

Pero los préstamos de alto riesgo representaban no solo a la demanda artificial, sino también a una demanda frágil e impagable, una demanda que por otro lado, dado su carácter crediticio, no había sido realizada del todo, y jamás lo haría. Este consumo crediticio debería estar apalancado por la posibilidad de pago de los distintos agentes beneficiados, pero la posibilidad de pago estaba en medio de un crecimiento estancado, desproporcionado al consumo. Esta capacidad de pago estaba obviamente ligada al ingreso personal y al ahorro personal que devienen de los sueldos y salarios mismos, tanto de los trabajadores miembros de la industria inmobiliaria como de la economía en general.

Eventualmente llego la saturación del mercado, que vino bajo la forma de los primeros morosos que caían en impago y la obvia contracción de los créditos asignables.

Ahí fue donde y cuando la sobreproducción se hizo notar; los precios de la vivienda cayeron y la tasa de interés a la que estaban sujetas las hipotecas se elevo, acarreando a su vez, mas impago de los créditos. La asignación de hipotecas subprime había generado una sobreproducción monstruosa, y en poco tiempo, se llego a un "nivel insostenible de los stocks de viviendas nuevas no vendidas"<sup>38</sup>.

En este momento también se presento por primera vez la paradoja marxista entre un volumen gigantesco de mercancías en oferta (y creciente, debido al regreso al mercado de viviendas vendidas con anterioridad, al no poder seguir los nuevos dueños con los pagos hipotecarios), en este caso viviendas, comparado con un gran volumen también de consumidores potenciales que requerían de estos bienes, pero que eran incapaces de comprarlas.

Aun así los niveles de la crisis hipotecaria de sobreproducción, no eran particularmente amenazantes para el sistema entero, y su contagio a otras esferas productivas y no productivas tampoco sería tan terrible como para liquidar a la

\_

<sup>&</sup>lt;sup>38</sup> Gill: 2009.

economía estadounidense y mucho menos arrastrar a la mayoría de las economías del mundo.

La razón por la que la crisis hipotecaria se volvió financiera y luego se traslado a otras áreas productivas (como la industria automotriz internacional, donde la capacidad productiva fue considerada como supercapacidad crónica, y la electrónica internacional, "todas estas forzadas a proceder a numerosos cierres de fabricas y despidos masivos por haber fabricado inmensas sobrecapacidades de producción en una carrera desenfrenada por la conquista de mercados y la eliminación de competidores"39) que nada tenían que ver con la industria de la construcción de las viviendas fueron precisamente los instrumentos que sirvieron a forjar la crisis; la financiación del consumo que traslado el riesgo a la esfera financiera, y la titularización de la deuda hipotecaria que lo difumino por todos los mercados financieros.

PRESTAMOS HIPOTECARIOS EN EE UU (en miles de millones de dólares)						
Año	Tasa de titularización de las nuevas hipotecas	Tasa de titularización de las hipotecas subprime				
2001	60.7	60.0				
2002	63.0	61.0				
2003	67.5	65.5				
2004	62.6	75.7				
2005	67.7	81.3				
2006	67.6	80.5				
Finanzas Hipotecar Lapavitsas, 2009/b.	rias; Asociación de la Banca Hip	ootecaria. A traves de				

En el mercado financiero fue donde se presento por segunda vez la paradoja marxista de sobreproducción, en este caso sería durante el colapso de los mercados de inversión, justo antes del sucesivo colapso del financiamiento de la economía que acarraría la recesión generalizada. Esta paradoja se presento bajo la forma de un exceso de capitales financieros en forma de títulos de deuda o derivados relacionados con las hipotecas, cuyo valor había caído a niveles mínimos, y una necesidad agigantada de liquidez, que era imposible de obtener,

<sup>39</sup> Gill: 2009.

debido al atesoramiento y la caída de la confianza en la posibilidad de recuperar el valor de estos capitales financieros insanos.

### Sobreproducción de Capital

### Mercancías

La principal evidencia de la sobreproducción inmobiliaria es precisamente el carácter crediticio subprime de las hipotecas a partir de 2004.

Se puede considerar que el crédito hipotecario es una de las formas naturales para financiar la adquisición de residencia, debido a los altos precios y la incapacidad de la población en general de contar con efectivo suficiente para una compra expedita, pero solo dentro del marco de una capacidad real de pago a largo plazo.

La naturaleza de los prestamos subprime, los colocan ya fuera del terreno del consumo natural; ser de alto riesgo, ser asignados a personas con baja capacidad de pago en el mediano plazo, carecer de toda garantía y regulación, además de ser financiados prácticamente por las operaciones de titularización y bursatilización de las entidades crediticias hipotecarias.

Por lo mismo, el límite natural de la producción misma estaba delimitado por la cantidad que los préstamos hipotecarios prime, estaban en capacidad de absorber. La producción residencial no se detuvo en el momento que estos préstamos prime quedaron rebasados y fueron sustituidos por los subprime, sino que continuo en aumento hasta ya entrada la recesión generalizada. La sobreproducción de mercancías, en este caso residencias nuevas es evidente, se percataran de esto los agentes productores o no.

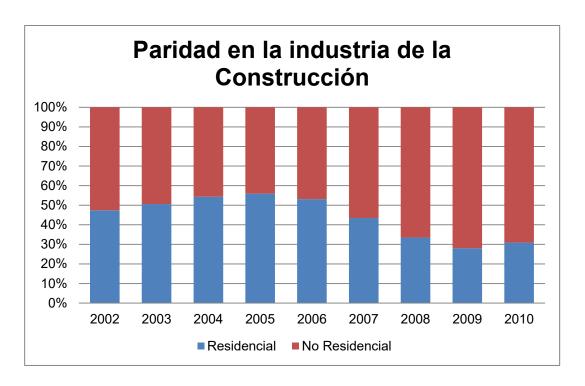
### Capital

Durante los años en los que el consumo hipotecario fue el pilar del consumo en general y de la recuperación misma se puede apreciar un incremento del capital utilizado en la industria de la construcción.

Dentro de la industria de la construcción estadounidense, del 2002 al 2007 la prevalencia del sector de la construcción residencial con respecto a la producción no residencial es de aproximadamente un 50/50, a partir del 2007 esta prevalencia cambia. La producción residencial baja paulatinamente hasta 28% en el 2009, representando este su punto más bajo de la década mientras es el 2005 el año en que la producción residencial conformaba el 56% del total, siendo su punto más alto.

		M	ARCHA		
	Total de la Construcción	Residencial	No Residencial	Residencial	No Residencia
	(N	fillones de dólares)		(Porcentaje re	especto al total)
2002	847,874	401,960	445,914	47.41	52.59
2003	891,497	451,251	440,246	50.62	49.38
2004	991,356	538,408	452,948	54.31	45.69
2005	1,104,136	617,507	486,629	55.93	44.07
2006	1,167,222	619,814	547,408	53.10	46.90
2007	1,152,351	500,468	651,883	43.43	56.57
2008	1,068,436	357,746	710,690	33.48	66.52
2009	904,929	253,928	651,001	28.06	71.94
2010	806,040	249,112	556,928	30.91	69.09

Salta a los ojos que la disminución en los valores del total de la construcción son resultado de la caída de la caída del valor total de la construcción residencial. Mientras la construcción residencial decrece más de 370 mil millones de dólares desde su punto más alto en el 2006 hasta el más bajo en el 2010 (decreciendo 40% de su valor), la construcción no residencial sigue creciendo alcanzando su punto más alto en el 2008, no comienza a caer sino hasta el 2009, seguramente afectada por la recesión generalizada como el resto de las industrias, pero aun en ese momento no cae a niveles inferiores a los que presentaba un par de años antes.



A partir de este punto del estudio se utilizara el valor global de la industria de la construcción estadounidense, no se utilizara datos específicos de la industria de construcción residencial, por carecer de una base de datos más detallada de la misma, que permitiera la deducción metodológica de las diversas categorías marxistas requeridas, que conformaremos a continuación.

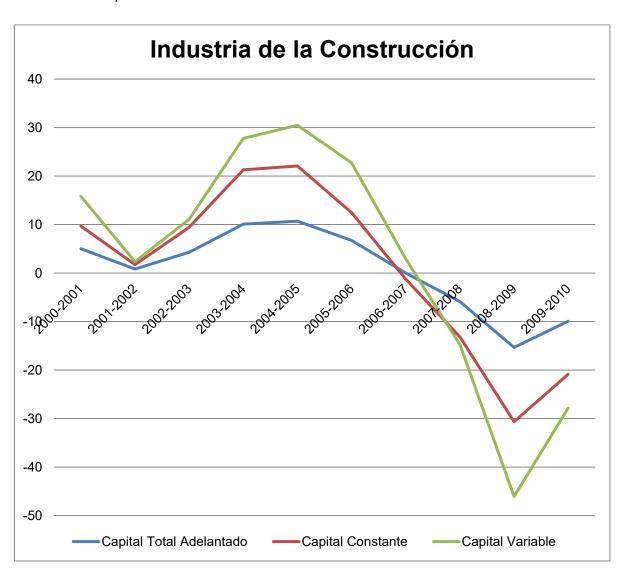
Marx deja claro que una sobreproducción de mercancías necesariamente está acompañada de una sobreproducción de capital productivo, junto con un aumento significativo, aunque no relativo, de la fuerza de trabajo empleada en la elaboración de dichas mercancías.

CAI	CAPITAL DE LA INSDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION ESTADOUNIDENSE							
	Capital total adelantado	Capital Constante	Capital Variable	Composición Orgánica de Capital				
	(	Millones de dólares	5)					
2000	1,059,454	802,756	256,698	3.13				
2001	1,112,621	840,249	272,372	3.08				
2002	1,121,889	847,874	274,015	3.09				
2003	1,170,068	891,497	278,571	3.20				
2004	1,288,000	991,356	296,644	3.34				
2005	1,425,680	1,104,136	321,544	3.43				
2006	1,521,833	1,167,222	354,611	3.29				
2007	1,521,776	1,152,351	369,425	3.12				
2008	1,432,115	1,068,436	363,679	2.94				
2009	1,212,486	904,929	307,557	2.94				
2010	1,092,122	806,040	286,082	2.82				
Fuente UU.	: Elaboración pro	pia a partir de Ce	nso y Buro de Ana	álisis Económico, EE.				

El incremento en el capital, tomando en cuenta las diversas categorías utilizadas por Marx para explicar lo acaecido en una industria con sobreproducción, es evidente en la industria de la construcción estadounidense, en los años posteriores a la crisis de 2001.

	Capital Total Adelantado	Capital Constante	Capital Variable	Composicio Orgánica Capi
2000-2001	5.02	4.67	6.11	-1.
2001-2002	0.83	0.91	0.60	0.
2002-2003	4.29	5.14	1.66	3.
2003-2004	10.08	11.20	6.49	4.
2004-2005	10.69	11.38	8.39	2.
2005-2006	6.74	5.71	10.28	- 4.
2006-2007	0.00	-1.27	4.18	- 5.
2007-2008	- 5.89	-7.28	- 1.56	- 5.
2008-2009	-15.34	-15.30	-15.43	0.
2009-2010	-9.93	-10.93	- 6.98	-4.

El capital global de la industria creció hasta una tasa anual de 10% en el 2004 y 2005, en el 2006 aún experimento un crecimiento del 7%, y comenzó a caer, ya para el 2007 el crecimiento fue nulo y en el 2008 ya decrecía visiblemente cerca de 6%. El capital constante se comporto de una forma ligeramente similar durante los mismos periodos, con una diferencia de cerca de un 1% hacia un lado o el otro, dependiendo de si las tasas decrecían o aumentaban. El capital variable, es decir la proporción correspondiente al uso de trabajadores en la industria, también aumento del 2002 al 2006, con una tasa de 10% en su momento más álgido, y cayendo desde entonces. En los tres casos el fondo fue un decrecimiento anual de 15% para el 2008-2009.



En cuanto a la composición orgánica de capital esta representaba entre 3.5:1 y 3:1 del capital constante sobre el variable.

El crecimiento del capital variable en los momentos anteriores de la crisis también está previsto por Marx, al estar la sobreproducción en su mayor momento cuando el incremento del capital constante requiere de mayores niveles de trabajo salariado para poder ponerse en marcha.

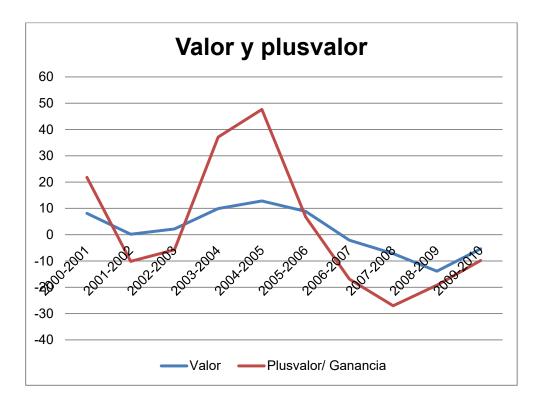
# Plusvalor y Ganancia

Hasta el momento los datos duros obtenidos de la industria de la construcción han confirmado la tesis de la sobreproducción marxista, sin en cambio al tratar el plusvalor y la ganancia nos encontramos con un problema.

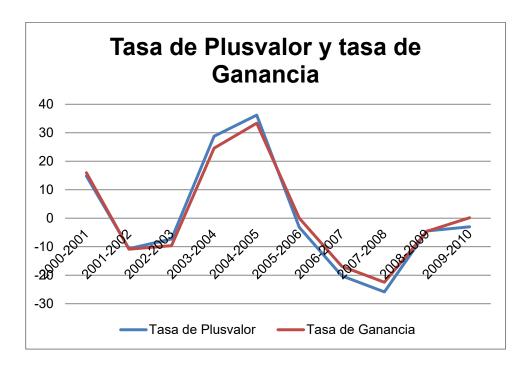
	Valor	Plusvalor/ Ganancia	Tasa de Plusvalor	Tasa de Ganan
	(Millones	de dólares)		
2000	766,474	39,076	15.22	3.69
2001	828,666	47,594	17.47	4.28
2002	830,088	42,773	15.61	3.8
2003	848,076	40,305	14.47	3.4
2004	932,315	55,271	18.63	4.2
2005	1,052,034	81,590	25.37	5.72
2006	1,145,225	87,114	24.57	5.72
2007	1,120,934	72,409	19.60	4.7
2008	1,040,219	52,840	14.53	3.6
2009	895,941	42,684	13.88	3.5
2010	847,985	38,503	13.46	3.5

	Valor	Plusvalor/ Ganancia	Tasa de Plusvalor	Tasa de Ganancia
2000-2001	8.11	21.80	14.79	15.9
2001-2002	0.17	-10.13	-10.67	-10.8
2002-2003	2.17	-5.77	-7.31	-9.6
2003-2004	9.93	37.13	28.78	24.5
2004-2005	12.84	47.62	36.19	33.3
2005-2006	8.86	6.77	-3.19	0.0
2006-2007	- 2.12	-16.88	-20.21	-16.8
2007-2008	-7.20	-27.03	-25.87	-22.4
2008-2009	-13.87	-19.22	-4.48	-4.5
2009-2010	-5.35	-9.80	-3.02	0.1

Por un lado el valor cumple perfectamente con el aumento de volumen previsto por la teoría y el plusvalor/ganancia también muestra un aumento sustancial ambos con su punto álgido en el 2006. Recordando la teoría de Marx no hay ninguna contradicción entre el aumento del plusvalor absoluto en los datos.



El problema recae ante el análisis de la tasa de plusvalor y la de ganancia, que en ambos casos debería de representar una caída sustancial en los últimos años antes del estallido de la crisis, en cambio esta caída no comienza significativamente hasta el 2007, mientras tanto las dos tasas se mantenían en elevación significativa. Desde el 2003 hasta el 2005 rondaban en un incremento de 30%.



¿Por qué los datos finales actúan diferente a la teoría? Sobre el particular presento dos hipótesis principales una de naturaleza metodológica y otra teórica, esta ultima acerca del cambio de paradigma actual con respecto al marxista de una de las variables utilizadas:

1. La explicación metodológica consiste en la ambigüedad de los datos obtenidos, ya sea en la fuente original como en los tratados en este trabajo, en el Apéndice final se explica la metodología usada para obtener las categorías marxistas, y los posibles errores o desviaciones que implica; principalmente el hecho de reflejar toda la industria de la construcción y no solo la residencial, la ambigüedad de los términos, la dificultad de trasladar categorías no marxistas a marxistas, entre otras dificultades, podrían influir, desviando los

- valores de la tasa de plusvalor y tasa de ganancia de su comportamiento real, a falta de datos con mayor fidedignidad solo podemos suponer que este error existe, pero sin afirmarlo del todo.
- 2. El cambio de paradigma de lo que significan las ganancias entre la teoría marxista y la practica moderna es una de las posibles causas de que las tasas mencionadas no concuerden en su comportamiento con la teoría. La ganancia desde el punto de vista en que Marx la trabaja, se deriva solamente del proceso productivo, en la actualidad las ganancias de prácticamente todas las industrias privadas e incluso publicas incluyen las ganancias netas devenidas de la producción, pero también ganancias de diferentes actividades especulativas o bursátiles, este nuevo componente de la ganancia corporativa es fundamental para modificar las categorías deducidas a partir de esta, que es el caso de las tasas de plusvalor y de ganancia (revisar el apéndice metodológico nuevamente). De ahí, que este problema no se presente en otras categorías elaboradas.

¿Implica este incumplimiento de la teoría por parte de lo datos, un error en el uso del análisis de la sobreproducción marxista sobre la crisis hipotecaria estadounidense?

Definitivamente no es determinante para rechazar de un plumazo la teoría de la sobreproducción, aunque efectivamente, la caída tendencial de la tasa de ganancia es el meollo mismo del planteamiento sobreproductivo, los dos problemas recién mencionados de los datos, la ambigüedad de las fuentes, y el cambio de paradigma ganancia corporativa actúan en ambos sentidos, es decir, dichos datos no reflejan ni el cumplimiento ni el incumplimiento de la teoría.

## Conclusiones

La crisis hipotecaria estadounidense definitivamente no tiene las cualidades de un mero desequilibrio entre la oferta y la demanda, y aunque las tácticas inmorales por parte de algunos agentes de la economía no dejaron de agravarla, no fueron en sí mismos sus causantes.

La teoría de una crisis de subconsumo queda por completo rebasada, la gestación de la crisis de hecho estuvo marcada por un poderoso sobreconsumo, que iba más allá de las capacidades propias de los consumidores, relacionadas con su poder de compra natural.

¿Existe suficiente evidencia para declarar que efectivamente es una crisis de sobreproducción?

Definitivamente si, el origen de la crisis en medio del camino para recuperarse de una crisis anterior por medio del consumo, el crecimiento exponencial de la producción de mercancías (residencias nuevas), el sobreconsumo, la sobreproducción de capital constante, y la contratación cada vez mayor de fuerza de trabajo, son resultados suficientemente contundentes para considerar la crisis hipotecaria como una crisis de sobreproducción.

El hecho de que la tasa de ganancia y plusvalor no se desarrollan igual a la teoría no es suficiente para tirar por tierra dicha teoría, aunque tampoco para corroborarla

A este respecto se requiere de una base de datos más específica, y aun así se corre el riesgo de caer en desviaciones debida a los cambios de paradigma y de marco teórico entre los datos originales y las categorías marxistas derivadas de ellos. Esperar que el análisis primigenio se desarrolle justo bajo la metodología de Marx es irrisorio, un análisis de esta naturaleza implicaría la aceptación de paradigmas teóricos contraproducentes al sistema, no se puede aceptar el plusvalor sin aceptar su naturaleza inmoral, como trabajo no pago.

## **CONCLUSIONES DEL TRABAJO**

Recordando la Hipótesis "La crisis hipotecaria estadounidense del 2007 es una crisis económica de sobreproducción, vista desde la teoría de Marx, agravada y difuminada, en el sistema financiero y en la economía en general, por la expropiación financiera y la financiarización".

La crisis hipotecaria estadounidense es una crisis de sobreproducción de mercancías (residencias), tal y como Marx la estudia en el tercer tomo de El Capital.

La crisis presenta la mayoría de las características descritas por Marx; como su origen en un proceso de salida de una crisis anterior, un incremento desproporcionado de la producción de residencias nuevas, un incremento igual de exacerbado de capital, capital constante y capital variable, este ultimo representado por un aumento de la fuerza de trabajo empleada en el sector, aun así el aumento proporcional de capital constante es mayor que el de capital variable, indicando así un aumento de la composición orgánica de capital, toda esta sobreproducción de bienes inmobiliarios permanecía ajena al crecimiento estancado que enfrentaba la capacidad adquisitiva de la población en general y el nulo ahorro personal. Finalmente en el momento de la explosión de la crisis se presento la paradoja marxista de exceso de capital con caída de la capacidad de compra de la población.

Mas no fueron los procesos teorizados por Marx los únicos en intervenir en la crisis inmobiliaria. Nuevos paradigmas económicos financieros y crediticios intervinieron; la expropiación financiera fomento un aumento del consumo hipotecario sin una base real para el pago a largo plazo, lo que enmascaro la sobreproducción, la financiarización de la deuda, traslado el riesgo hipotecario a la esfera financiera, y dreno liquidez de los mercados financieros a los mercados crediticios incrementando el consumo hipotecario en base al crédito, mientras que la bursatilización difumino el riesgo por los mercados financieros.

Estos nuevos paradigmas financieros hincharon el tamaño de la *burbuja hipotecaria*, hasta un nivel tal, que al estallar, arraso con los mercados financieros globales, la banca de inversión y la banca crediticia, ocurriendo una paradoja de exceso de capital financiero y escasez de liquidez, que contrajo la financiación de la economía productiva y comenzó la recesión generalizada.

La expropiación financiera y la financiarización de la deuda crediticia, agigantaron la crisis de sobreproducción de mercancías inmobiliarias y trasladaron la ruina a la economía mundial.

# **BIBLIOGRAFIA**

- Baran, Paul A. y Paul M. Swezy, EL CAPITAL MONOPOLISTA: ENSAYO SOBRE EL ORDEN ECONÓMICO Y SOCIAL DE ESTADOS UNIDOS. México, Editorial Siglo XXI, 1988.
- 2. Bleaney, M. F. TEORÍA DE LAS CRISIS, México, Nuestro Tiempo, 1977.
- 3. *Gill, Louis.* EN EL ORIGEN DE LAS CRISIS ¿SOBREPRODUCCIÓN O SUBCONSUMO?, Revista Carré Rouge, abril 2009. Canadá.
- 4. Guillen, Arturo. CRISIS GLOBAL: DE LAS HIPOTECAS A LA RECESIÓN GENERALIZADA, Revista Ola Financiera, enero-abril 2009, UNAM, México.
- Lapavitsas, Costas. 2009/a. "The roots of the global financial crisis".
   Development Viewpoint
- 6. Lapavitsas, Costas. 2009/b. "Financialised capitalism: crisis and financial expropriation". Research on Money and Finance.
- Lapavitsas, Costas. 2010. "Financialisation and Capitalist Accumulation: Structural Accounts of the Crisis of 2007-2009". Research on Money and Finance Discussion Paper
- 8. Mandel, Ernest. TRATADO DE ECONOMÍA MARXISTA, TOMO I. Ediciones Era, Séptima Edición en Español, 1977. México. Capítulos VII, VIII y XI; "El Crédito", "La Moneda" y "Las Crisis Periódicas".
- 9. Mántey de Anguiano, Guadalupe. LECCIONES DE ECONOMÍA MONETARIA. Editorial UNAM, Primera Edición, 1994. México. Lecciones 1 y 2; "La Moneda Y El Sistema Financiero: Antecedentes Historicos" y "Estructura y Funcionamiento Del Mercado financiero".
- 10. Mateo Tomé, Juan Pablo. LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL Y LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL, LAS FINANZAS Y LA DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO. DEBATES EN LA ECONOMÍA MARXISTA, Revista de economía Critica, N°15, primer semestre 2013, España.
- 11. *Marx, Karl.* EL CAPITAL, TRES TOMOS, Editorial Siglo XXI. México, 1989.
- 12. Marx, Karl. ELEMENTOS FUNDAMENTALES PARA LA CRÍTICA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA (GRUNDRISSE) 1857-1858. Dos Tomos. Editorial Siglo XXI. 8va Edición, México, 1980.

- 13. Roubibi, N. WORSE THAN ITCM: NOT JUST A LIQUIDITY CRISIS; RATHER A CREDIT CRISIS AND CRUNCH", 2007.
- 14. *Strachey, John.* NATURALEZA DE LAS CRISIS, México, D. F., Publicaciones económicas LA HABANA, 1973.
- 15. *Tarassiouk, Alexander.* LA CRISIS ACTUAL: UN ANÁLISIS MARXISTA. Revista Ola Financiera, enero-abril 2010, UNAM, México.

## **APENDICE**

# METODOLOGÍA DE LAS CATEGORÍAS MARXISTAS UTILIZADAS EN ESTE TRABAJO

No existe una base de datos que contenga las categorías marxistas más importantes usadas a lo largo de *El Capital*, mucho menos las categorías específicas necesarias para trabajar a lo largo del presente trabajo.

Determina el por qué dicha base de datos oficial no existe esta fuera del alcance del presente trabajo de tesis, aunque no escapa a nuestra inteligencia el hecho de que seguramente se debe al temor que se tiene a las conclusiones e incluso a la naturaleza misma que dichas categorías implicarían. Por ejemplo, la existencia de una tabla que expresara de manera estadística el volumen del plusvalor creado por los trabajadores de cualquier empresa o industria, no dejaría de indicar la cantidad del trabajo no pagado a los trabajadores, y el mero titulo de esa base de datos justificaría la naturaleza inmoral de la apropiación del trabajo por parte de los dueños del capital, tal y cual la formulación marxista precisa. Esta inexistente base de datos responde entonces a la misma causa de que el mero uso de las categorías marxistas sea *tabú* en la economía y análisis burgués. Así como en vez de analizar el valor se analiza el precio, en lugar de revisar la producción se revisa el mercado, en vez de buscar las causas de una economía claramente deficiente e injusta se teoriza sobre desequilibrios accidentales. Dicha omisión no puedes ser accidental, tiene un carácter indudablemente pernicioso.

Fue entonces una necesidad del presente trabajo la formulación de una base de datos donde si se contemplaran las categorías marxistas necesarias. A continuación llevaremos a cabo la descripción metodológica de cómo se hizo.

El objetivo fue conseguir, a partir de bases de datos existentes, formular las siguientes categorías marxistas en el sector de la producción inmobiliaria estadounidense en los años que van del 2000 al 2010 (para poder así enfrentar datos que incluyeran la primera crisis de siglo la gestación de la misma crisis hipotecaria y la primera etapa de la recesión, no se busco trabajar en años

posteriores, porque estos nuevos datos ya estarían contaminados por el efecto de la recesión generalizada):

- Capital Total Adelantado
- Capital Constante
- Capital Variable
- Composición Orgánica de Capital
- Valor
- Plusvalor (identificado en volumen con la Ganancia)
- Tasa de Plusvalor
- Tasa de Ganancia

Como se puede ver, estas categorías formuladas a lo largo de *todo El Capital de Marx*, son las que tienen una mayor importancia para explicar la Ley de la Baja Tendencial de la Tasa de Ganancia, sus consecuencias, contradicciones internas, y causas contrarrestantes, explicadas en la Sección Tercera del Tomo III, y es en dicha sección donde nace la explicación sobreproductiva de la crisis económica.

Para formular dichas categorías se recurrió a una base de datos de la industria estadounidense proporcionada por el *Buro de Análisis Económico* de dicho país, de la cual se extrajo trabajosamente los datos correspondientes y necesarios del sector de la construcción, esto es así, porque a lo largo del presente trabajo se uso como datos tanto la construcción como venta de bienes inmuebles nuevos, más que los ya construidos con anterioridad y que se recomercializaban. A continuación, colocamos la tabla finalmente obtenida:

	Capital Puesto en Marcha  (Millones de dólares)	n Capital Salarios  de (Millones de (Millones de	•	Ganancias Corporativas (después de impuestos) (Millones de dólares)	Intereses Netos Pagados (Millones de dólares)	Sueldos y Salarios por Empleado (Dólares)	Personal Ocupado (Miles)	Horas Trabajadas por Empleado (Millones de horas)
-			(Millones de dólares)					
2000	802,756	470,700	256,698	31,457	7,619	37,289	8,397	13,799
2001	840,249	508,700	272,372	37,160	10,434	38,673	8,512	14,018
2002	847,874	513,300	274,015	32,557	10,216	39,195	8,366	13,814
2003	891,497	529,200	278,571	30,696	9,609	39,722	8,480	13,831
2004	991,356	580,400	296.644	45.947	9,324	40.737	8.888	14,349
2005	1,104,136	648,900	321,544	70,109	11,481	42,275	9,183	15,058
2006	1,167,222	703,500	354,611	72,308	14,806	44,600	9,561	15,964
2007	1,152,351	679,100	369,425	55,434	16,975	46,804	9,521	15,810
2008	1,068,436	623,700	363,679	35,118	17,722	48,895	9,004	14,757
2009	904,929	545,700	307,557	25,091	17,593	49,217	7,657	12,098
2010	806,040	523,400	286.082	24,783	13,720	50,190	7,122	11,239

A partir de dichos datos se obtuvo las siguientes categorías marxistas con sus respectivas tasas de crecimiento anual:

- Capital Total Adelantado; siendo una simple suma del volumen del Consumo Puesto en Marcha y los Sueldos y Salarios.
- Capital Constante; se identifica con el Capital Puesto en Marcha.
- > Capital Variable; se identifica con los Sueldos y Salarios.
- Composición Orgánica de Capital; resulta de la división del Capital Constante entre el Capital Variable.
- ➤ Valor; es una suma del Consumo de Capital, los Sueldo y Salarios y el Plusvalor. En este punto existe una liguera desviación, debida a que el Consumo de Capital se presentaba originalmente en miles de millones de dólares con una sola cifra decimal, y tuvo que ser transformado a millones de dólares para hacer la operación, además

- de los problemas que veremos a continuación con la conformación del plusvalor
- ➢ Plusvalor/Ganancia; plusvalor y ganancia se identifican entre si en volumen; y son el resultado de la suma de las Ganancias Corporativas y los Intereses Netos Pagados. Recordemos que el plusvalor es análogo a la ganancia para el capitalista, y que de esta ganancia se extrae el costo de la financiación de la producción, ósea los Intereses.
- ➤ Tasa de Plusvalor; Es la proporción que representa el Plusvalor con respecto al Capital Variable.
- ➤ Tasa de Ganancia; Es la proporción que representa la Ganancia con respecto al Capital Total Adelantado.

Finalmente obtuvimos la siguiente tabla de Categorías Marxistas:

	Capital total adelantado	Capital Constante	Capital Variable	Composición Orgánica de Capital	Valor	Plusvalor/ Ganancia	Tasa de Plusvalor	Tasa de Ganancia
	(	Millones de dólares)			(Millones de dólares)			
2000	1,059,454	802,756	256,698	3.13	766,474	39,076	15.22	3.69
2001	1,112,621	840,249	272,372	3.08	828,666	47,594	17.47	4.28
2002	1,121,889	847,874	274,015	3.09	830,088	42,773	15.61	3.8
2003	1,170,068	891,497	278,571	3.20	848,076	40,305	14.47	3.4
2004	1,288,000	991,356	296,644	3.34	932,315	55,271	18.63	4.29
2005	1,425,680	1,104,136	321,544	3.43	1,052,034	81,590	25.37	5.72
2006	1,521,833	1,167,222	354,611	3.29	1,145,225	87,114	24.57	5.72
2007	1,521,776	1,152,351	369,425	3.12	1,120,934	72,409	19.60	4.76
2008	1,432,115	1,068,436	363,679	2.94	1,040,219	52,840	14.53	3.69
2009	1,212,486	904,929	307,557	2.94	895,941	42,684	13.88	3.52
2010	1,092,122	806,040	286,082	2.82	847,985	38,503	13.46	3.50

Con sus respectivas tasas de crecimiento anual:

	Capital total adelantado	Capital Constante	Capital Variable	Composición orgánica de capital	Valor	Plusvalor/ Ganancia	Tasa de Plusvalor	Tasa de Ganancia
2000-				- 1.35				
2001	5.02	4.67	6.11		8.11	21.80	14.79	15.98
2001- 2002						- 10.13	- 10.67	- 10.8
	0.83	0.91	0.60	0.30	0.17			
2002- 2003						- 5.77	- 7.31	- 9.6
	4.29	5.14	1.66	3.43	2.17			
2003- 2004								
	10.08	11.20	6.49	4.43	9.93	37.13	28.78	24.5
2004-								
2005	10.69	11.38	8.39	2.75	12.84	47.62	36.19	33.3
2005- 2006				- 4.14			- 3.19	
	6.74	5.71	10.28		8.86	6.77		0.0
2006- 2007		- 1.27		- 5.23	-	- 16.88	- 20.21	- 16.8
	0.00		4.18		2.12			
2007- 2008	- 5.89	- 7.28	- 1.56	- 5.82	-	- 27.03	- 25.87	- 22.40
					7.20			
2008- 2009	- 15.34	- 15.30	- 15.43		-	- 19.22	- 4.48	- 4.5
				0.15	13.87			
2009- 2010	- 9.93	- 10.93	- 6.98	- 4.24	-	- 9.80	- 3.02	
2010					5.35			0.1

Problemas de la formulación de las categorías marxistas.

El realizar una construcción propia de dichas categorías, trabajando a partir de datos cuyos nombres originales provienen de un marco teórico diferente al marxista arroja varios problemas:

1. La identificación de términos puede ser bastante precisa en algunos momentos pero también puede ser precaria o inexacta en otros; debido a la disparidad de los marcos teóricos y metodologías utilizados para la formulación y recabación original de los datos por parte de los emisores originales (en este caso el censo estadounidense y el Buro de Análisis Económico), entre si y con el presente trabajo.

- 2. La dificultad de encontrar términos completamente análogos entre la teoría económica utilizada por los emisores de los datos y la teoría marxista. Cito este caso aparte del anterior, debido a la característica enteramente subjetiva de algunas categorías marxistas, como el plusvalor, cuya formulación directa no existe, y tiene que ser intuido mediante la desmistificación de los términos usualmente utilizados por la economía convencional.
- 3. La inexactitud de las equivalencias debido a la ambigüedad y/o el redondeo realizado por el emisor de los datos. Por ejemplo:
  - a. El caso ya mencionado del Consumo de Capital que originalmente se presentaba en miles de millones de dólares con una sola cifra decimal, hubo que pasarlo a millones de dólares, aun a riesgo de perder exactitud por las decenas y unidades de millones de dólares que el emisor redondeo.
  - b. La ambigüedad en la captura de los datos tiene su ejemplo en especifico Ganancias el caso de las Corporativas, importantísimas para conformar, el plusvalor/ganancia y por lo tanto la tasa de plusvalor y tasa de ganancia; Para empezar los datos vienen "después de impuestos" lo cual ya nos aleja un poco de las cifras reales, aquí lo ideal hubiera sido tener un "antes de impuestos" y un "después de impuestos", además de que nunca se deja claro si la totalidad de los impuestos en la producción se pagaron a través de las ganancias corporativas o si algún monto impositivo fue transferido a los consumidores. Pero el caso más grave de ambigüedad en cuanto a las Ganancias Corporativas es que jamás se recaba cuales de estas ganancias devienen directamente de la producción y cuáles no, al tratarse de un sector tan vasto e importante, resulta claro que algunas de estas ganancias devienen seguramente de la practica especulativa u otras prácticas empresariales que no implican la construcción

misma, y esto jamás se aclara, se engloban toda la ganancia en un solo termino.

Habría que hacer una mención especial en el caso de la formulación de la Tasa de Ganancia y la Tasa de Plusvalor, ya que a lo largo del trabajo, específicamente el capitulo cuatro, se hace hincapié en la importancia de su comportamiento a través de los años.

El principal problema de su formulación radica principalmente en la ambigüedad de los términos de la Ganancia Corporativa, pieza fundamental de su conformación; recordaremos que la sumatoria de la Ganancia Corporativa y los Intereses Pagados conforman el Plusvalor o la Ganancia, por lo que al no estar especificado que volumen de la Ganancia Corporativa corresponde a la ganancia generada en la producción, que volumen a la participación en la especulación financiera (hoy en día, prácticamente todas las industrias obtienen ganancias de la especulación, al ser una forma más fácil y rápida de obtener un capital incrementado) y que volumen a alguna otra actividad no relacionada en la producción.

Por lo tanto, es difícil si no imposible, determinar con toda exactitud las cifras correspondientes y derivadas al plusvalor o la ganancia, de acuerdo a la formulación marxista, teniendo un error más o menos grave, pero cuyo volumen absoluto o gravedad relativa no podemos determinar aquí.

Desafortunadamente al no existir una fuente de datos más exacta, y al no ser la conformación de dicha fuente el objetivo de este trabajo, no podemos más que teorizar cual habría sido las tendencias de estos datos de haber contado con una fuente mas especifica, pero sin tener ninguna evidencia.